

Pablo y su enseñanza de la homosexualidad en Romanos 1 y 1 Corintios 6

Dr. Terry L. Cross

Presentado ante el Comité de Doctrina y Reglamento de la Iglesia de Dios

19 de abril de 2021

Introducción

Algunos cristianos, evangélicos y pentecostales entienden que la Biblia tiene una postura clara en cuanto a la homosexualidad, de modo que no amerita otro comentario. Los creyentes deben someterse a la Palabra de Dios o vivir en desobediencia. Los pasajes que discuten estos problemas son bien directos: Dios aborrece las relaciones homosexuales y los cristianos deben abstenerse de practicarlas.

Sin embargo, en las últimas décadas ha estado cuestionándose la lectura tradicional que concluye que tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento explícitamente condenan las relaciones íntimas homosexuales. Algunos creyentes que apoyan al movimiento LGTB+ son diestros en el debate de la interpretación tradicional de los llamados ‘pasajes del garrote’¹ como Romanos 1:26-27 y 1 Corintios 6:9-10.² Tanto los eruditos/as como personas particulares han tratado de sentar

¹ Además: Gn 19; Lv 18:22; 20:13; Rm 1:26; 1 Co 6:9-10; 1 Tm 1:10.

² Algunos han tomado su revisión de los llamaos textos «problemáticos» y escrito libros para una audiencia general con el fin de levantar dudas entre los creyentes que creen que la Biblia se opone a las relaciones homosexuales. Por ejemplo, véase Colby Martin, *Unclobber: Rethinking our Misuse of the Bible on Homosexuality* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2016). Otros escritos profundizan un poco más en el lenguaje y contexto del Nuevo Testamento desde una perspectiva afirmativa de la homosexualidad. Véase Matthew Vines, *God and the Gay Christian: The Biblical Case in Support of Same-sex Relationships* (Nueva York: Convergent Books, 2014). Como no son eruditos/as de por sí sus obras dependen de otras. Toda esta discusión que sugiere que la Biblia (tomada por sus propios méritos) en ningún lugar desapruueba la homosexualidad (como la entendemos hoy) comenzó con la obra de 1980 del historiador John Boswell. Véase John Boswell, *Christianity, Social Tolerance, and Homosexuality: Gay People in Western Europe from the Beginning of the Christian Era to the Fourteenth Century* (Chicago: The University of Chicago Press, 2015, orig. ed. 1980). Boswell dedicó la mayor parte de su obra al trato de la homosexualidad dentro de la Iglesia desde el siglo I hasta el 1300, pero comenzó discutiendo sus teorías en torno al

un fundamento cristiano a favor de las uniones y relaciones homosexuales (sobre todo dentro de relaciones monógamas) afirmando que ni los contextos de los pasajes del siglo I ni los términos griegos prohíben el concepto moderno de la homosexualidad. Estos esgrimen sus opiniones contra los creyentes en la Biblia alegando que ni Jesús ni Pablo criticaron las uniones o relaciones homosexuales; por lo tanto, insisten en que el Nuevo Testamento guarda silencio sobre tales cosas y no tenemos que apegarnos a la interpretación tradicional de las Escrituras.

Este ensayo explorará los argumentos que afirman la homosexualidad y responderá a favor de la interpretación tradicional, dado que estos cuestionamientos vienen cargados de interpretaciones sofisticadas del griego de Pablo en los dos principales pasajes sobre las relaciones homosexuales (Romanos 1:26-27 y 1 Corintios 6:9-10). Esto de por sí requiere una compleja discusión del griego y de las antiguas opiniones grecorromanas sobre la sexualidad,³ por lo que lo usaremos sin tapujos a fin de entender el cuestionamiento y responderlo «con mansedumbre y reverencia» (1 P 3:15 NBLA). Pero no se cohíba de leerlo debido a esta discusión léxico-histórica. Cada aspecto será explicado cuidadosamente para el beneficio de quienes desconocen el griego. El siguiente ensayo es una respuesta detallada a los cristianos que afirman que las Escrituras no

lenguaje que Pablo utiliza en Romanos 1 y 1 Corintios 6. Muchos eruditos han debatido sus planteamientos, en particular su “exégesis” de los pasajes del Nuevo Testamento. Sin embargo, la obra de Boswell fue una inflexión para que ciertas perspectivas académicas encontraran en el lenguaje de Pablo una afirmación de la homosexualidad. Dos obras anteriores también generaron mucha discusión al respecto. La primera fue escrita por D. Sherwin Bailey, un sacerdote anglicano de Inglaterra, titulada, *Homosexuality and the Western Tradition* (Londres: Longmans, Green and Co., 1955) y la segunda por las autoras estadounidenses Letha Scanzoni y Virginia Ramey Mollenkott, *Is the Homosexual My Neighbor?* (San Francisco: Harper & Row, 1978). En fechas recientes, los eruditos/as afirmadores han profundizado en el tema. Véase William Loader, *The New Testament and Sexuality* (Grand Rapids: Eerdmans, 2012). Además, véase James V. Brownson, *Bible, Gender, Sexuality. Reforming the Church's Debate on Same-Sex Relations* (Grand Rapids: Eerdmans, 2013). Más adelante discutiremos a estos autores.

³ Como veremos en este artículo, este intento de reconstrucción de las opiniones antiguas sobre la homosexualidad nos deja con varias lagunas. Los historiadores intentan obtener la información de varias fuentes: grafitis conservados, la poesía romántica, las comedias teatrales, narrativas históricas de personajes o acontecimientos homosexuales, las leyes en varias ciudades-estados y (especialmente) jarrones griegos que aparentemente recrean escenas homosexuales explícitas. Una de las primeras contribuciones a esta interpretación provino de Kenneth J. Dover, *Greek Homosexuality: Updated and with a New Postscript* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1989; 1^o Ed. 1978).

prohíben las relaciones homosexuales. Ofrecemos una contestación pacífica «luchando por la fe encomendada una vez por todas a los santos» (Jud 3 NIV).

Romanos 1:26-27

Por esta razón Dios los entregó a pasiones degradantes; porque sus mujeres cambiaron la función natural por la que es contra la naturaleza. De la misma manera también los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lujuria unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos el castigo correspondiente a su extravío (Rm 1:26-27 NBLA).

Tanto en la consideración de este pasaje de Romanos como 1 Corintios seguiremos el siguiente método. En primer lugar, consideraremos el **contexto** de las palabras de Pablo. Luego, escudriñaremos el **texto** en sí para entender los términos y las frases explícitas acerca de la homosexualidad. Examinaremos los términos griegos cuando sean pertinentes y también algo del trasfondo histórico del lenguaje de Pablo. Luego, presentaremos el **cuestionamiento** de esta lectura tradicional desde la perspectiva de los cristianos que en los últimos años han afirmado las relaciones homosexuales. Por último, **responderemos** a estas opiniones con el fin de exponer sus problemas y ayudar a los cristianos a formular una respuesta en contra de quienes alegan que estos pasajes bíblicos no prohíben las relaciones homosexuales. Este será nuestro método:

- 1) contexto del pasaje
- 2) texto del pasaje
- 3) los cuestionamientos de la lectura tradicional del pasaje
- 4) una respuesta a cada cuestionamiento.

El contexto de Romanos 1:26-27

¿Qué pretendía Pablo cuando redactó el primer capítulo de Romanos? Pablo facilita un argumento sostenido en Romanos 1:18-3:23 que concluye «por cuanto todos pecaron y no alcanzan

la gloria de Dios» (Rm 3:23 NBLA).⁴ ¿Por qué está demostrando que los gentiles y los judíos son pecadores? Pablo argumenta en contra de nuestra bondad natural para salvarnos a nosotros mismos. Nos describe la humanidad de los gentiles sin Ley, quienes se habían negado a reconocer al Dios Creador, prefiriendo adorar a las criaturas. Entonces, Pablo declara que esta tergiversación de la adoración al Creador los había llevado a una pecaminosidad extrema. Este presenta uno de los catálogos de conductas más extensos de todo el Nuevo Testamento. Me parece que escucho a los judíos de la iglesia romana asintiendo con sus cabezas y expresiones. Pero Pablo torna su retórica hacia los judíos: «Por tanto, no tienes excusa tú, quienquiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo, ya que practicas las mismas cosas» (Rm 2:1 NVI). ¡Sorpresa! De seguro su judaísmo era una ventaja ante Dios. Por supuesto (3:1-2), pero no tanto como creían para Dios. Estos también habían despreciado la bondad de Dios y seguían sin arrepentirse (Rm 2:4-5). *Todos* han pecado y no alcanzan la gloria de Dios (Rm 3:23).

Nuestro pasaje cae justo en medio de lo que Pablo expone como las razones que inspiran este comportamiento «impío» (1:18). Todos los seres humanos «con su maldad obstruyen la verdad» (ἐν ἀδικίᾳ | *en adikia*)⁵ (Rm 1:18 NIV).⁶ Los seres humanos conocían a Dios, pero no lo glorificaron ni le dieron gracias (1:21a). Por consiguiente, «se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón» (1:21b), llevándolos a que cambiaran la

⁴ El Dr. William Simmons, un colega de la Universidad de Lee, me ha señalado que Pablo repite esta idea de *todo* varias veces en este pasaje: «toda impiedad e injusticia» (Rm 1:18); «todos los que han pecado sin la ley, sin la ley también perecerán» (2:12); «tanto judíos como griegos están todos bajo pecado» (3:9); «Todos se han desviado, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, No hay ni siquiera uno.» (3:12). El pecado afecta a *todos* los seres humanos.

⁵ A lo largo de este ensayo insertaré palabras griegas (generalmente entre paréntesis). Los signos griegos aparecerán primero seguidos por su transliteración en cursivas. Aunque los lectores/as no estén familiarizados con el griego sí reconocerán la transliteración. Por lo general, el texto traducido aclara el significado del griego. Las explicaciones aparecerán al pie de la página (como en la nota 6).

⁶ ‘Impiedad’ aquí podría ser mejor expresada como ‘iniquidad’ o ‘injusticia’, ya que es la negación de la divinidad o la rectitud. Richard B. Hays, *The Moral Vision of the New Testament: Community, Cross, New Creation. A Contemporary Introduction to New Testament Ethics* (San Francisco: Harper Collins, 1996), 384.

gloria de Dios por imágenes de animales (1:22). Acto seguido, intercambiaron el uso natural del sexo por relaciones homosexuales. Por lo tanto, Dios revela su ira contra todas las depravaciones nacidas «de la rebelión radical de la criatura contra el Creador» (1:24-31).⁷ Robert Jewett expresa el punto de Pablo con precisión: «La vida que no toma en cuenta la realidad de Dios está condenada al mundo irreal de engañarse a sí misma».⁸

El texto de Romanos 1:26-27

Pablo repite tres veces en Romanos 1:18-32 la frase, «Dios los entregó» o «los entregó».

La encontramos en Romanos 1:24, 26 y 28:⁹

Por lo tanto, **Dios los entregó**¹⁰ a los deseos de sus corazones por la impureza¹¹ de sus cuerpos (1:24).

Por esta misma razón, **Dios los entregó** a pasiones degradantes, por ejemplo,¹² sus mujeres intercambiaron la función natural por la que es contraria a la naturaleza (1:26).

Y como no tuvieron a bien mantener a Dios en su conocimiento, **Dios los entregó** a una mente inadecuada para que hicieran lo impropio (1:28).¹³

El versículo 26 aparece en el medio de un argumento de tres puntos acerca del juicio y la ira de Dios sobre los seres humanos que obstruyen la verdad, negándose a reconocer al Dios

⁷ Hays, *The Moral Vision*, 384.

⁸ Robert Jewett, “Romans: A Commentary”, en *Hermeneia—A Critical and Historical Commentary on the Bible*, ed. Eldon Jay Epp (Minneapolis: Fortress, 2007), 158.

⁹ Los tres versículos son mis traducciones del griego al inglés.

¹⁰ Robert Jewett señala que este verbo seguido por el caso dativo y luego, por la cláusula *eis*, indica una expresión técnica referente a un arresto. Véase Robert Jewett, *Romans*, 167.

¹¹ “Impureza” en relación con los “cuerpos” claramente indica pecados de naturaleza sexual. En este sentido moral el NT, según Jewett, demuestra la clase de «comportamiento que ‘excluye al hombre de la comunión con Dios’». Jewett *Romans*, 168. William Loader señala que Pablo achaca estos actos sexuales a los deseos. Loader, *The New Testament and Sexuality*, 303.

¹² Pablo conecta una palabra griega importante, ‘para’ (γάρ | *Gar*), que señala los ejemplos de estas pasiones degradantes a continuación. Jewett *Romans*, 173.

¹³ Robin Scroggs aclara el significado de la frase, “Dios los entregó”, en este contexto. Significa que «las personas que ahora viven en la falsa realidad hacen como bien les parece. Dios no los obliga a que tomen tales acciones falsas; su juicio radica en dejarlos en donde quieren, en acciones que... creen que son buenas y correctas. Esta es la gran ironía». Véase Scroggs, *The New Testament and Homosexuality: Contextual Background for Contemporary Debate* (Filadelfia: Fortress Press, 1983), 113.

Creador (Rm 1:18-19). Toda la sección demuestra la verdad de la rebelión humana contra Dios, evidenciada en la depravación de los gentiles. La justicia de Dios es revelada en 1:17, mientras que su ira en 1:18 (el comienzo de esta sección). El juicio de Dios radica en que los ha “entregado» a pasiones deshonrosas.

v. 26a: *Dios los entregó a pasiones degradantes...*

«Por esta razón», Pablo comienza en el versículo 26, «Dios los entregó» (παρεδωκν | *paredōken*)¹⁴ a pasiones degradantes o deshonrosas (εις πηεε ἀτιμίας | *eis pathē atimias*). Como dice Robert Gagnon: «La deshonra mencionada en Rm 1:26 y 1:24 no es meramente social ni siquiera de Dios, sino más bien del propio ser humano que Dios creó con un ‘género’ discernible en su constitución física».¹⁵ Pablo ofrece dos ejemplos de estas pasiones deshonrosas.¹⁶

v. 26b: *porque sus mujeres cambiaron la función natural por la que es contra la naturaleza.*

En primer lugar, sus mujeres intercambiaron el uso natural del cuerpo para el acto sexual (que Dios hizo bueno) por algo que va en contra de la naturaleza (παρὰ φύσιν | *para fisina*). Como resultado de las pasiones deshonrosas, Pablo dice que «sus mujeres» (θήλειαι | *thēleiai*) cambiaron «la función natural» (τὴν φυσικὴν χρῆσιν | *tēn fisikēn chrēsin*) por «la que es contra la naturaleza» o «antinatural» (εις τὴν παρὰ φύσιν | *eis tēn para fisina*). Pablo ha estado describiendo los pecados de los gentiles. En lugar de usar una palabra más común como *mujer* (γυνή | *ginē*), el original opta por el género «hembras» (θήλειαι | *tēleiai*). Su paralelo aparece en el siguiente versículo con «varones» (ἄρσενες | *arsenes*) en lugar de «hombres» (ἄνδρες | *andrés*). Pablo no solamente está

¹⁴ Este verbo es un aoristo indicativo activo que apunta un acto finalizado. Dios ha consignado o entregado a los seres humanos para el castigo, que ya fue recibido en sus propios cuerpos.

¹⁵ Robert A. J. Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice: Texts and Hermeneutics* (Nashville: Abingdon Press, 2001), 235.

¹⁶ Si bien en el mundo antiguo las «pasiones» podían ser positivas o negativas, James D. G. Dunn señala con razón que aquí connotan una «naturaleza sexual». Véase Dunn, *Romanos 1-8*, Comentario Bíblico Word, Vol. 38a, ed. Bruce Metzger, David Hubbard, y Glenn Barker (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1988), 64. Douglas J. Moo también vincula las pasiones con el sexo «ilícito». Véase Moo, *The Epistle to the Romans*, Nuevo Comentario Internacional del Nuevo Testamento, ed. Gordon D. Fee (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1996), 113-14.

trazando un paralelismo con el relato de la creación de «hombre y mujer» (Gn 1:26-27), sino que aparentemente está explicitando que en este contexto las féminas estaban operando sexualmente de un modo inadecuado y antinatural.¹⁷ Así lo aclara el uso de *κρήσιν* | *krēsin*, que significa ‘función’ o ‘uso’, en particular de las relaciones sexuales.¹⁸ Dejémonos de rodeos porque significa que existe una manera natural y otra antinatural de sostener relaciones sexuales. El hecho de que tanto las mujeres como los hombres tuviesen relaciones homosexuales comprobaba que se habían rebelado en contra del Dios que los creó como hombres y mujeres. No era el plan de Dios.¹⁹ En la creación, Dios vio que la complementariedad física de los sexos era buena. De hecho, Pablo está usando «varón» y «hembra» a partir de la traducción de la Septuaginta: «varón y hembra los creó» (*ἄρσεν καὶ ἡήλο* | *arsen kai thēly*).²⁰ Robert Gagnon resume el punto de Pablo:

En lugar de reconocer que Dios los había creado «hombres y mujeres» y llamado a que copulasen y se procrearan, estos negaron la transparencia complementaria de su sexualidad, prefiriendo las relaciones homosexuales, gratificando una pasión irresponsable sobre la que no podían edificar familias productivas.²¹

v. 27: De la misma manera también los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lujuria unos con otros.

En segundo lugar, «de la misma manera, los varones abandonaron la función natural de la mujer en el acto sexual y la reemplazaron con su ardiente lujuria unos con otros».²² Así como esas

¹⁷ Moo señala que cuando Pablo recurre a «fémimas/varones» en lugar de «hombres/mujeres», está resaltando «el elemento de la distinción sexual y la perversidad de la homosexualidad al yuxtaponer implícitamente su confusión de los sexos con el orden divino de ‘varón y hembra los creó’». Moo, *Romans*, 114, fn114.

¹⁸ Dunn *Romans*, 64; también, Loader, *The New Testament and Sexuality*, 309.

¹⁹ Comenta Bernadette Brooten: «Pienso que Pablo usó la palabra ‘cambiaron’ para indicar que la gente conocía el orden sexual y natural del universo, pero que aún así lo abandonaron». Véase Bernadette J. Brooten, *Love between Women: Early Christian Responses to Female Homoeroticism* (Chicago: Universidad de Chicago Press, 1996), 244.

²⁰ Robert A. J. Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 290, señala esta conexión con la traducción griega del hebreo del Antiguo Testamento y también, entre Rm 1:23 y Gn 1:26 en la LXX. Estos son «ecos intertextuales» (291). Además, cabe señalar que Rm 1:26 es el único lugar en el OT o NT que menciona el lesbianismo.

²¹ Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 291.

²² Mi traducción.

pasiones degradantes provocaron que las mujeres intercambiaran las relaciones sexuales naturales por las que son contra la naturaleza, Pablo demuestra que también los varones «abandonaron» (ἀφέντες | *afentes*)²³ lo que Dios había creado como relaciones heterosexuales, optando por las homosexuales. En caso de que los lectores no hubieran captado su punto añade una imagen vívida: «unos con otros» literalmente «varones *en* varones» (ἄρσενες ἐν ἄρσεσιν | *arsenes en arsesin*).²⁴ Tal parece que este pasaje está haciéndose eco de Levítico 18:22 y 20:13, que prohíben que el hombre se acueste con otro hombre como si fuera mujer.

Quienes satisfacen su ardor por otras personas de su mismo sexo reciben «en sí mismas» el castigo. En otras palabras, reciben «el castigo correspondiente» (τὴν ἀσχημοσύνην κατεργαζόμενοι | *tēn aschēmosunēn katergazomenoi*).²⁵ Este castigo corresponde «a su extravío» o «perversión» (ἦν ἔδει τῆς πλενς αὐτῶν | *hēn edei tēs planēs autōn*).²⁶

Cuestionamientos de las interpretaciones tradicionales de Romanos 1

Romanos capítulo 1 representa un gran reto para los cristianos de hoy que afirman las relaciones homosexuales.²⁷ Como señala uno de sus defensores, cualquier seguidor de Cristo que estuviera en una relación homosexual, «él o ella sentiría que Pablo acaba de barrerlo y depositarlo

²³ Gagnon *The Bible and Homosexual Practice*, 237. La palabra es un participio aorista que declara un acto pasado.

²⁴ La preposición *en* podría significar ‘dentro’ o con un objeto plural, ‘entre’. También connota ‘por’ o ‘con’. Estoy señalando la posibilidad de que este «en» literalmente alude a la sodomía. Quizá Pablo no lo pensó de esa manera, pero tampoco podemos descartar que fuera así. Véase la opinión de Kevin DeYoung, *What Does the Bible Teach about Homosexuality?* (Wheaton, IL: Crossway, 2015), 65, fn 1.

²⁵ Jewett señala que *aschēmosunē* era «utilizada para describir ‘actos indecorosos’ y los órganos sexuales, cuya privacidad todavía era tabú dentro del judaísmo» (Jewett, *Romans*, 179). Puesto que aparece en *singular* en este texto (τὴν ἀσχημοσύνην | *tēn aschēmosunēn*), pero seguido del *plural* ‘varones’ (ἄρσενες | *arsenes*), Jewett entiende que debe traducirse con el participio (κατεργαζόμενοι | *katergazomenoi*) de esta manera: «varones que ejercitan su miembro vergonzoso en [otros] hombres...» Jewett, *Romans*, 163 y 179. Jewett también señala que el participio cobra un significado más fisiológico cuando es vinculado con el contexto de las relaciones sexuales, reflejando la creencia de algunos griegos en cuanto a que los fluidos reproductivos estaban en el cerebro y «eran espumados en el semen durante la eyaculación» (Jewett, 179, esp. fn155). Su traducción, además de ser un diseño convincente del uso complejo de las frases en griego, coincide con el concepto antiguo de la anatomía del sexo. De manera que es difícil leerlo como referente a otra cosa que no sea que Dios (y Pablo) repudiaban estos actos homosexuales.

²⁶ Dunn, *Romanos*, 65.

²⁷ Colby Martin, *Unclobber*, 116.

en el basurero de la condenación».²⁸ Estos partidarios cuestionan las interpretaciones tradicionales aduciendo que la erudición tiene una nueva lectura que reasigna al «basurero de la condenación» a quienes están fuera de la homosexualidad como la entendemos hoy. Por otro lado, muchos eruditos entienden que este pasaje refleja el desprecio de Pablo por las relaciones homosexuales y, por ende, merecedoras de la ira de Dios. Los cuestionamientos más recientes instan a la Iglesia a que revise su postura «homofóbica».

En el 1980, el historiador John Boswell argumentó que la Iglesia primitiva no condenaba la homosexualidad, sino que guardó silencio y hasta le era indiferente. ¿Cómo explicó el mensaje de Pablo dice en Romanos 1? Según Boswell, Pablo no está condenando la homosexualidad: «... lo que [Pablo] desprecia son los actos homosexuales cometidos por personas aparentemente heterosexuales».²⁹ ¿Cómo llegó a esta conclusión? Según Boswell, Pablo está diciendo que el *uso natural* del sexo fue icambiado por el que va en *contra de la naturaleza*. Si «natural» se refiere a las relaciones heterosexuales, entonces antinatural (según Boswell) se refiere a los heterosexuales que abandonan sus inclinaciones sexuales «naturales» por las que son contra naturaleza. Nadie puede «intercambiar» lo que carece. Boswell no veía cómo Pablo pudo haber estado refiriéndose a que los *homosexuales* «cambiaron» su uso natural del sexo. Para el homosexual es natural tener

²⁸ Vines, *God and the Gay Christian*, 99.

²⁹ Boswell, *Christianity, Social Tolerance, and Homosexuality*, 109. Nótese que Boswell era un historiador, no un erudito bíblico o teólogo. Además, era gay y tenía un interés creado en la reinterpretación de estos pasajes (al igual que otros). Sin embargo, sus opiniones eran novedosas sobre Pablo y Romanos. El libro fue muy eficaz en su respaldo de la comunidad gay. Este ofrece un argumento bien elaborado en cuanto a que los primeros cristianos (incluso en el período NT) no consideraban que la homosexualidad era pecado y que esa opinión negativa evolucionó a lo largo del tiempo, culminando en la época medieval y el siglo pasado. Muchos revisores han criticado su investigación y, al menos desde el lado bíblico, encontrado que su provocativa tesis tiene muchas lagunas. Para una crítica cuidadosa, pero poderosa de la obra de Boswell, véase Richard B. Hays, “Relations Natural and Unnatural: A Response to John Boswell’s Exegesis of Romans 1,” *The Journal of Religious Ethics* 14, no. 1 (Pr 1986):184-217. Sin embargo, muchos de los defensores de la homosexualidad todavía citan a Boswell.

sexo con personas de su mismo sexo. Por lo tanto, afirma que Pablo «no discutió a las *personas homosexuales*, sino solamente los actos homosexuales de los heterosexuales».³⁰

Boswell fundamentó su interpretación en que el «Nuevo Testamento no toma una postura en contra de la homosexualidad».³¹ A esta opinión llegó argumentando varios de los temas secundarios del primer capítulo de Romanos y otros defensores de la homosexualidad entre cristianos han continuado su trabajo.

Primer cuestionamiento: «Contra la naturaleza»

En primer lugar, Boswell afirmó que la frase, «contra la naturaleza» (παρὰ φύσιν | para fisina), es una traducción incorrecta. En su lugar, debió haber sido traducida como «más allá de o sobrenatural». Dado que la preposición *para* significa ‘más que, por encima de’, Boswell sugiere que es incorrecto traducirla ‘contra’ o ‘contrario’.³² Está refiriéndose a un comportamiento *extraordinario*.³³

En segundo lugar, Pablo tenía otro concepto de *naturaleza*. El concepto de la «ley natural» apareció mil años después, por ende, Pablo no estaba hablando de la creación o el mundo natural, como hubiera asumido su audiencia romana. Antes bien, Boswell argumenta que Pablo está refiriéndose al «carácter» de una persona o grupo.³⁴ Por ejemplo, Pablo llama a un grupo «judíos

³⁰ Boswell, *Christianity, Social Tolerance, and Homosexuality*, 109. Boswell apoya su argumento en Crisóstomo, uno de los padres de la Iglesia del año 400. En una larga revisión del libro de Boswell, David Wright señala que no es una presentación adecuada de las ideas de Crisóstomo acerca de este pasaje y la homosexualidad. Véase David F. Wright, “Homosexuals or Prostitutes? The Meaning of ΑΡΣΕΝΟΚΟΙΤΑΙ (1 Cor. 6:9, 1 Tim. 1:10),” *Vigiliae Christianae* 38 (1984): 125-153, en Crisóstomo, 142-43.

³¹ Boswell, 117.

³² Boswell, 111.

³³ Como veremos, es complicado entender el sentido con que Pablo usa *naturaleza* porque los grecorromanos la aplicaban de diversas maneras. ¿Será sinónimo de *cultura*? Craig Williams señala lo siguiente: «Dentro de la tradición textual latina, por ejemplo, *natura* a veces se refiere a la *forma* de las cosas, es decir, los patrones observables en el mundo que nos rodea; a veces a la forma en que *deberían ser*, es decir, los dictados reconstruidos de algún imperativo trascendente; y a veces a las características inherentes de algunos seres, es decir, la naturaleza *de* algo; y podríamos decir lo mismo del concepto “naturaleza” en otros entornos culturales». Véase Craig A. Williams, *Roman Homosexuality*, 2^{da} ed. (Oxford: Oxford University Press, 2010), 269-70.

³⁴ Boswell, 110.

de nacimiento» (ἡμεῖς ἤσασθε Ἰουδαῖοι | *hēmeis fisei Ioudaioi*) (Ga 2:15). Por lo tanto, aquí *naturaleza* no es un concepto abstracto al que todos nos ajustamos, sino la naturaleza *personal* de los gentiles descritos.³⁵

Otro escritor lleva la idea de Boswell más lejos. Matthew Vines sugiere que los antiguos entendieron natural/antinatural como sinónimos de normal/anormal. En aquella época el varón era el agresivo y «penetrante», mientras que la mujer era pasiva y sumisa. Dado que Pablo está argumentando que Dios entregó a estos seres humanos a «pasiones degradantes» (Rm 1:26), no está derogando ningún acto sexual en particular, sino más bien los anormales o excesivos.³⁶ ¿Qué entendían los grecorromanos por excesivo? Según Vines, se esperaba que el varón tomara la iniciativa en el acto sexual y que la mujer fuera pasiva. El mundo antiguo no veía con buenos ojos la inversión de esos papeles.³⁷ Pablo estaba refiriéndose a tal exceso cuando mencionó las «pasiones degradantes». Por lo tanto, solamente está dirigiéndose a los heterosexuales lujuriosos que buscaban actos anormales con otras parejas: hombres con hombres, mujeres con mujeres, en donde uno dominaba al otro.³⁸ De esta manera, Vines argumentó que Pablo no estaba en contra de las relaciones homosexuales, amorosas y monógamas, sino de las lujuriosas, excesivas y vergonzosas. Pablo no está denunciando las «relaciones íntimas y monógamas de los cristianos

³⁵ Boswell, 111. Colby Martin toma la idea de «natural» en una dirección diferente, pero con un resultado similar. Martin argumenta que en la época de Pablo los escritores discutieron que la forma «natural» de tener relaciones sexuales era con motivos de procreación; el sexo era contra natura si no buscaba ni facilitaba la procreación (como implican los actos homosexuales). Los judíos helenísticos, dice Martin, estaban de acuerdo en ese punto. Por lo tanto, argumenta que Pablo lo habría entendido de manera similar a Filo y Josefo. Véase Martin, *Unclobber*, 131

³⁶ Vines, *God and the Gay Christian*, 111.

³⁷ Vines, *God and the Gay Christian*, 98-99.

³⁸ Vines, *God and the Gay Christian*, 103-07; también, Martin, *Unclobber*, 128-30. Vines resume su punto de vista: «... el concepto de la orientación homosexual no existía en el mundo antiguo. En el pasado el comportamiento homosexual era generalmente entendido como producto del exceso sexual, en lugar de la expresión de una orientación sexual». Vines, *God and the Gay Christian*, 129. Abordaremos este cuestionamiento más adelante. Por ahora, parece que las «pasiones degradantes» seguramente se debían a la lujuria, pero hay que prestar atención al contexto de estas declaraciones para entender cuáles y cómo eran degradantes. Esto era muy importante dentro del sistema de vergüenza/honra de la cultura romana. Véase Jewett, *Romans*, 46-51 y 137-47.

gais». ³⁹ Por lo tanto, no estaba condenándolos. Sin embargo, Vines admite que si la «objeción moral» de Romanos 1 fuera en contra de «la igualdad anatómica de las parejas, en lugar de la lujuria, entonces, abarcaría a todas las relaciones homosexuales». ⁴⁰

Respuesta al primer cuestionamiento: «Contra la naturaleza»

En primer lugar, ¿qué entendió Pablo por *παρὰ φύσιν* | *para fisina* («contra la naturaleza»)? Boswell ha señalado la traducción de la preposición *para* como ‘exceso’, de modo que Pablo está señalando los actos sexuales excesivos. Esta frase griega se remonta a Platón, quien precedió a Pablo como por cuatro siglos. En su obra, *Leyes*, Platón organiza un debate entre tres oradores acerca de las leyes más justas para la sociedad. En el contexto de la educación de los jóvenes, el orador ateniense señala una ley antiquísima y «acorde con la naturaleza» (*κατὰ φύσιν* | *kata fisina*), a saber, «... el uso de los placeres del amor, tal como se halla arreglado por la naturaleza, no sólo para los hombres sino también para los animales». ⁴¹ No obstante, este disfrute sexual (*κατὰ φύσιν* | *kata fisina*) (según la naturaleza) no se extiende a los actos homosexuales: «... y que cualquiera otra unión de varones con varones y de hembras con hembras es un atentado contra la naturaleza» (*παρὰ φύσιν* | *para fisina*). ⁴² Más adelante, Platón argumenta fuertemente en contra de «la unión de varones con varones». ⁴³ Lo veía como un atentado contra la naturaleza.

³⁹ Vines, *God and the Gay Christian*, 99.

⁴⁰ Vines, *God and the Gay Christian*, 99-100.

⁴¹ Platón *Laws* 1. 636c, *Homosexuality in Greece and Rome: A Sourcebook of Basic Documents*, 252. Esta sección fue traducida al inglés por David Leitao. Versión al español tomada de <https://filosofia.org/cla/pla/img/azf09057.pdf>, acceso el 4 de mayo de 2021.

⁴² Debo señalar aquí que Leitao traduce esta frase en el inglés como «parece que va más allá de la naturaleza», (Hubbard, 252). Cf. la traducción de Taylor en *The Collected Dialogues of Plato, Including the Letters*, trad. A. E. Taylor, ed. Edith Hamilton y Huntington Cairns, Bollingen Serie LXXI (Princeton: Princeton University Press, 1961), 1237: «... los placeres del amor, sea en serio, sea en chanza, es indudable, que la naturaleza los ha ligado a la unión de los dos sexos, que tiene por objeto la generación; y que **cualquiera otra unión de varones con varones y de hembras con hembras es un atentado contra la naturaleza**, que sólo ha podido producir el exceso de la intemperancia» (Énfasis del autor). *Aunque Cross está discutiendo la traducción al inglés de Taylor, para conveniencia de nuestros lectores/as seguiremos con la versión en español del texto de Platón tomada de* <https://filosofia.org/cla/pla/img/azf09057.pdf>, acceso el 4 de mayo de 2021.

⁴³ Platón *Laws*, 1.836c, *Homosexuality in Greece and Rome*, Trad. David Leitao, 253.

Si bien en las obras de Platón encontramos esta palabra aplicada de varias maneras, el mencionado pasaje alude directamente al mundo natural (nótese la referencia al sexo entre animales). Por lo tanto, a los hombres «la naturaleza los ha ligado a la unión de los dos sexos, que tiene por objeto la generación» y «abstenerse del varón si quieren evitar acabar con la humanidad y sembrar su semilla, por así decirlo, en rocas y piedras en donde nunca echará raíces...». ⁴⁴ Por lo tanto, Platón armonizaría su «ley con la naturaleza»⁴⁵ prohibiendo «el amor por varones». ⁴⁶

En segundo lugar, ¿estaría Pablo al tanto de las ideas de Platón acerca de la homosexualidad? No sabemos a ciencia cierta, pero sí habría estado bien familiarizado con los refranes del griego común, «contra la naturaleza» y «de acuerdo con la naturaleza». Varios documentos que van del siglo I a. C. al siglo I d. C. presentan esta frase de un modo cónsono con Platón. El primero apareció en los escritos de Flavio Josefo, un historiador judío contemporáneo de Pablo (cerca d. C. 37-100). En su, *Contra Apión*, Josefo establece el razonamiento judío contra las prácticas homosexuales: «(παρὰ φύσιν | *para fisina*) los eleáticos y tebanos su vicio tan extendido y contrario a la naturaleza de convivir con varones (πρὸς ἄρρενας μίξεως | *pros arrenas mixeōs*)». ⁴⁷ Los griegos, afirmó, «atribuyeron a los dioses las relaciones mutuas masculinas y el matrimonio de hermanos y hermanas (τῶν ἀρρένων μίξεις | *tōn arrenōn mixeis*),

⁴⁴ Platón *Laws* 1.838e-839a, *Homosexuality in Greece and Rome*, Trad. David Leitao, 256.

⁴⁵ Platón *Laws* 1. 839a, *Homosexuality in Greece and Rome*, Trad. David Leitao, 256. Las leyes son de las últimas obras de Platón. Nótese la diferencia con su *Simposio*, en donde entabla un intenso diálogo sobre el amor, en particular, homosexual que ahora desautoriza en su sociedad ideal.

⁴⁶ Platón *Laws*, 1.841d, *The Collected Dialogues of Plato, Including the Letters*, trad. A. E. Taylor, 1406. Para una representación detallada, pero concisa de la manera en que φύσις | *fisis* y παρὰ φύσιν | *para fisina* fue utilizada en el mundo grecorromano, véase Brooten, *Love between Women*, 251, fn103.

⁴⁷ Literalmente, esta última frase significa «la mezcla de machos». Flavio Josefo, *Contra Apión*, 2.38 en *The Works of Josephus*, trad. William Whitson (np: FaithPoint Prensa, 2006), 858. El griego fue tomado de la Loeb Classical Library, cuyo traductor inglés aparentemente decidió no traducir las frases total o claramente (¿tal vez por modestia?). «... y los pueblos de Elis y Tebas [se vieron obligados finalmente a condenar su desprecio por el matrimonio y] el vicio antinatural rampante entre ellos». Véase Josefo, *Contra Apión*, II.273-74 (37) en *Josephus I: The Life; Against Apion*, trad. H. St. J. Thackeray, Loeb Classical Library 186, ed. Jeffrey Henderson (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1926), 403. El griego aparece en la página 402. Versión en español tomada de <https://elmundobiblicodigital.files.wordpress.com/2013/12/contra-apic3b3n-sobre-la-antiguedad-del-pueblo-jude3ado-por-flavio-josefo.pdf>, acceso el 4 de mayo de 2021.

excusando con ello sus propias relaciones ilícitas y sus placeres antinaturales (παρὰ φύσιν | *para fisina*)». ⁴⁸ Además, dice de las leyes judías sobre el matrimonio, «... aprueba aquellas relaciones sexuales que son la unión con la esposa, y sólo cuando tiene por objeto engendrar hijos. Abomina las relaciones entre varones...» (*Contra Apión*, 2.25, 854). Una vez más, *contra la natura* es utilizada como en los escritos de Pablo (a saber, παρὰ φύσιν | *para fisina*).

Otro texto del judaísmo helenístico es el apócrifo Libro de la Sabiduría (14:22-27), cuya descripción del pecado es semejante a Romanos 1:18-31. ⁴⁹ El escritor afirma que los paganos por su ignorancia de Dios crearon grandes conflictos, incluyendo «frenéticas orgías de costumbres extravagantes» y «no conservan puros, ni la vida ni el matrimonio...» (Sabiduría 14:22-24). Pero su mayor preocupación era la frase referente a los pecados sexuales: «... vejación de los buenos, olvido de los beneficios, contaminación de las almas, perversión sexual, desorden en el matrimonio, adulterio y libertinaje» (Sabiduría 14:26). La frase «perversión sexual» es un tanto imprecisa y general en su fuerza. La frase griega, γενέσεως ἐναλλαγῆ | *geneseōs enallagē*, podría estar refiriéndose al ‘intercambio de roles sexuales’ o ‘confusión sexual’. ⁵⁰ Cuesta determinar qué significó esta frase para sus autores y audiencias debido a que no recurre en otras partes de toda la literatura griega (bíblica o de otro tipo). Sin embargo, en este escrito el autor menciona a Sodoma en dos ocasiones (10:6-9 y 19:14), lo que hace factible que estuviera pensando en las prácticas

⁴⁸ Josefo, *Contra Apión*, 2.38, trad. Whitson; para el griego, Josefo, *Contra Apión*, II.275, en Loeb Classical Library 186, ed. Jeffrey Henderson, 402. Aquí Thackeray, el traductor de Loeb, hace de esta «la práctica de la sodomía». Traducción al español tomada de <https://elmundobiblicodigital.files.wordpress.com/2013/12/contra-apic3b3n-sobre-la-antigüedad-del-pueblo-judc3ado-por-flavio-josefo.pdf>, acceso el 4 de mayo de 2021.

⁴⁹ De hecho, Pablo estaba al tanto de la Sabiduría de Salomón o de un texto similar porque lo cita un sinnúmero de veces en Romanos.

⁵⁰ Véase James B. De Young, “A Critique of Prohomosexual Interpretations of the Old Testament Apocrypha and Pseudepigrapha”, *Bibliotheca Sacra* 587, n° 4 (octubre-diciembre de 1990): 427-454, aquí 443. E. La traducción de Goodspeed de *The Apocrypha* ofrece esta última frase, «confusión sexual». Véase, *The Apocrypha*, trad. Edgar Goodspeed (Chicago: University of Chicago Press, 1939) en *Sabiduría de Salomón* 14:26. William Loader afirma que esta frase puede significar ‘cambio’ o ‘inversión’ y referirse a las relaciones homosexuales porque γενέσεως | *geneseōs* parece apuntar a su efecto sobre la reproducción. Véase Cargador, *Pseudepigrapha on Sexuality: Attitudes Toward Sexuality in Apocalypses, Testaments, Legends, Wisdom, and Related Literature* (Grand Rapids: Eerdmans, 2011), 421.

inmorales de Sodoma. En el contexto de 14:26 el tema está relacionado con los pecados sexuales (incluso «contaminación de las almas» es un eufemismo para el sexo inmoral). Aunque el significado de este texto no esté del todo claro, sí concuerda con las perspectivas de Josefo y Pablo en cuanto a la «perversión sexual» que impide la procreación.

Encontramos otro texto entre los apócrifos judíos (es decir, textos que fueron escritos como si provinieran del judaísmo antiguo, cuando la verdad es que datan del judaísmo del segundo templo, a veces, contemporáneos con Jesús y Pablo). Uno es el llamado Testamento de Neftalí (supuestamente las últimas declaraciones de uno de los doce patriarcas de Israel): «Los gentiles, equivocados y apartados del Señor, cambiaron su orden (ἠλλιώσαν τὴν τάξιν αὐτῶν | *ēllioōsan tēn taxin autōn*]... No seáis así vosotros, hijos míos..., para que no seáis como Sodoma, que trastocó el orden de su naturaleza... (ἐνήλλαξε τάξιν ἡσεως αὐτῆς | *enēllaxe taxin physeōs autēs*]» (T. Neftalí 3:3-4).⁵¹ Nótese la conjugación verbal de *cambiaron* similar a Romanos 1, pero esta vez hablando primero del «orden» (τάξιν | *taxin*) y luego «de su naturaleza» (φύσεως | *fiseōs*). Este lenguaje es similar a lo que Pablo escribe en Romanos 1:26-27, sobre todo su concepto de la naturaleza como inherente al orden de la creación.

En tercer lugar, otro de los contemporáneos de Pablo, el filósofo judío Filón (ca. 20 a. C. – 45 d.C.), fue explícito en su descripción de los pecados de Sodoma. Debido a su «excesiva abundancia de bienes», Sodoma comenzó a disfrutar de «actos sexuales ilícitos». Los sodomitas «apartan de sus cuellos la ley de la naturaleza» (τὸν τῆς φύσεως νόμον | *ton tēs fiseōs nomon*).⁵² Y añade: «No sólo por pasión hacia las mujeres corrompieron los hogares ajenos, sino además los

⁵¹ Esta traducción y el texto griego son ofrecidos por Robert Jewett, *Romans*, 174. Versión en español tomada de <https://docs.google.com/document/preview?hgd=1&id=1ElrHWppN-0ym2Pullpnc3jzKpBiMWdJeJtjOZZLT5EI>, acceso 5 de mayo de 2021.

⁵² Filón, *Sobre Abraham (de abrahamo)*, XXVI, 135, en *Filón VI*, trad. F. H. Colson en Loeb Classical Library, 289, ed. Jeffrey Henderson (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1935), 71. Versión al español de https://asgoped.files.wordpress.com/2012/11/filon-de-alejandria-obras-completas_pdf.pdf, acceso 5 de mayo de 2021.

hombres cubrían a los de su mismo sexo (ἄνδρες ὄντες ἄρρεσιν ἐπιβαίνοντες | *andrés ontés arresin epibainontes*) sin respetar los que asumían la parte activa la común naturaleza (φύσιν | *fisina*) que los ligaba a los que desempeñaban el papel pasivo...».⁵³ Era «natural» (κατὰ φύσιν | *kata fisin*) que los hombres tuvieran el coito con las mujeres y procrearan hijos, pero los sodomitas se tornaron «hacia las uniones desnaturalizadas (παρὰ φύσιν) e ilícitas».⁵⁴

Según Filón, la Ley de Moisés expuso una razón clara para guardar a la asamblea en el templo negándole la entrada a varios tipos de personas: «comenzando por los andróginos, cuya enfermedad es el afeminamiento (ἀπὸ τῶν νοσοῦντων τὴν θήλειαν νοσον | *apo tōn nosountōn tēn thēlian noson*), hombres-mujeres (ἀνδρογύνων | *androgynōn*), los que desvirtuando las reglas de la naturaleza (οἱ τὸ φύσεως νόμισμα | *hoi to fiseōs nomisma*), la violentan adoptando pasiones y apariencias propias de mujeres de mal vivir».⁵⁵ Estos «andróginos» los describe como «adulterador(es) de la legítima moneda de la naturaleza» y merecen la muerte.⁵⁶ Más aún, los «pederastas» (παιδεραστῆς | *paidērastēs*) merecen la muerte como castigo ya que «van en procura de un placer que repugna a la naturaleza» (παρὰ φύσιν | *para fisina*).⁵⁷

⁵³ Filón, *Sobre Abraham*, XXVI. 135, Loeb, 70-71.

⁵⁴ Filón, *Sobre Abraham*, XXVII. 137, Loeb, 70-71.

⁵⁵ Filón, *The Special Laws (de specialibus legibus)*, I. LX. 326, trad. Yonge, 565. El griego es de *Filón VII, Leyes especiales*, trad. F. H. Colson, Loeb, 288-89. Versión al español de https://asgoped.files.wordpress.com/2012/11/filon-de-alejandria-obras-completas_pdf.pdf, acceso 5 de mayo de 2021.

⁵⁶ Filón, *The Special Laws (de specialibus legibus)*, III. VII. 38, trad. Yonge, 598. El griego es de Filón, *Leyes especiales*, trans. Colson, Loeb, 498. Versión al español de https://asgoped.files.wordpress.com/2012/11/filon-de-alejandria-obras-completas_pdf.pdf, acceso 5 de mayo de 2021.

⁵⁷ Filón, *The Special Laws (de specialibus legibus)*, III.VII.39, Loeb, 498. Aclaremos que Filón expuso unos argumentos más amplios en contra de la pederastia y posiblemente la homosexualidad señalando que estos actos sexuales se apartaban del orden divino de la procreación. Filón lo tiene bien presente en su discusión de los actos homosexuales. Sin embargo, Pablo no usa el argumento de la procreación en contra de la homosexualidad. Incluso podemos leer su comentario en 1 Co 7:9 (es mejor casarse que quemarse) como una afirmación de las relaciones sexuales destinadas principalmente al placer. Lo que sí está claro es que, «como Filón, su concepto de la naturaleza parte del orden divino de la creación, su uso de θήλεια y ἄρσενες refleja Gn 1:27; sin duda, al igual que Filón, también lo asoció con las prohibiciones levíticas...». Véase William Loader, “Reading Romans 1 on Homosexuality in the Light of Biblical/Jewish and Greco-Roman Perspectives of its Time”, *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft und die Kunde der älteren Kirche* 108, N° 1 (2017): 110-149, aquí 138.

Si bien las frases «contra la naturaleza» y «de acuerdo con la naturaleza» son recurrentes en la literatura estoica del tiempo de Pablo,⁵⁸ este probablemente estuvo apoyándose en la vasta información de su trasfondo judío. Tal parece que su uso de la frase, «contra la naturaleza», tiene un bagaje sustancial en el griego que respalda precisamente el «sentido llano» del texto.⁵⁹ Es decir, está refiriéndose al orden de Dios, a las cosas que dan testimonio del Creador (Rm 1:19). Dios ha dejado pruebas visibles de su existencia. De manera similar, ha expresado sus intenciones en la complementariedad de los genitales del hombre y la mujer.⁶⁰ William Loader, erudito australiano del Nuevo Testamento, entiende que Pablo está escribiendo desde su trasfondo judío:

Al referirse a las mujeres y los hombres aquí está vinculándolos con la creación, a la que aludió específicamente en 1:23. Con toda probabilidad creía que el relato de la creación implica que Dios solamente acepta las relaciones sexuales entre hombres y mujeres (y entonces solamente en el matrimonio). Era inevitable que los autores judíos asociaran la naturaleza con la creación y el orden divino como su fundamento. También cuesta creer que Pablo abordaría estos asuntos sin haber tomado en cuenta la prohibición de las relaciones homosexuales de Lv 18:22 y 20:13 y que aplicaban tanto a hombres como mujeres. Su discusión demuestra que no está enfocado solamente en los actos, sino también en las actitudes encarnadas en pasiones desordenadas. Ambos contradicen el orden de Dios para la naturaleza.⁶¹

Además, Robert Gagnon afirma lo siguiente: «De acuerdo con Pablo, las pasiones pervertidas por la caída no pueden enseñarnos cómo comportarnos, sino que la creación material que nos rodea y el diseño del cuerpo humano nos guían hacia la verdadera naturaleza de Dios y de la sexualidad humana».⁶²

Segundo cuestionamiento: Pederastia, en lugar de relaciones homosexuales

⁵⁸ Jewett, *Romans*, 175.

⁵⁹ Véase Christopher Seitz, “Reading Romans 1 on Homosexuality in the Light of Biblical/Jewish and Greco-Roman Perspectives of its Time,” *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft und die Kunde der älteren Kirche*, David L. Balch (Grand Rapids: Eerdmans, 2000), 190-91.

⁶⁰ Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 257. Para una lectura diferente sobre la complementariedad de los sexos, véase James Brownson, *Bible, Gender, Sexuality*, 26-36.

⁶¹ Loader, *The New Testament and Sexuality*, 313-15.

⁶² Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 391.

Otro autor objetó la lectura llana de la frase «contra la naturaleza», para la que ofrece una alternativa. Robin Scroggs, erudito del Nuevo Testamento, ha propuesto que esta frase no está refiriéndose ni al derecho natural ni a una interpretación del relato de la creación del primer capítulo de Génesis, sino a la pederastia grecorromana, es decir, la costumbre del adulto (por lo general, casado) que sodomizaba a un menor (un adolescente entre 12 a 18 años).⁶³ La pederastia era común entre griegos y romanos, pero hubo diversas opiniones al respecto.⁶⁴ Los judíos helenísticos de ese período estaban de acuerdo en que era una costumbre desconcertante. Filón consideró que Levítico 18:22 y 20:13 abordaban el mal de la pederastia.⁶⁵ El adulto era «el pederasta» (παιδεραστής | *paidērastēs*) y su pareja sodomizada, un «varón afeminado», es llamado ἀνδρόγυνος | *andróginos* ('hombre-mujer').⁶⁶ Filón señaló que algunos de estos jóvenes se dejaban el cabello largo, usaban rubor y aceite con el fin de «transformar su naturaleza masculina

⁶³ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 114-15; sobre la edad de la pareja “pasiva”, véase David M. Halperin, “Two Views of Greek Love: Harald Patzer and Michel Foucault”, en *One Hundred Years of Homosexuality and Other Essays on Greek Love* (Nueva York: Routledge, 1990), 55. Halperin cita la información de Patzer sobre la edad.

⁶⁴ Las fuentes antiguas son explícitas en cuanto a que la pederastia era común entre griegos y romanos. Sin embargo, más adelante demostraré que no era el único tipo de relaciones homosexuales, como alegan los partidarios de la homosexualidad. Scroggs quiso establecer que la pederastia era *el único* tipo de homosexualidad en la antigua Grecia y Roma, negando otras relaciones homosexuales. Mark Smith señala que Scroggs, en su libro de 1984, dependió demasiado de la primera edición (1978) de la obra de Dover, *Greek Homosexuality*, sin consultar la segunda edición (1989). Dover cambió su opinión acerca de la pederastia afirmando que el *eromenos* (la pareja sodomizada) pudo haber sentido «placer en la copulación» y, por lo tanto, no verla negativamente. Lo admite en su posdata de 1989: «Subestimé las pruebas en contra de mi suposición» de que la pareja pasiva nunca expresó ni sintió amor en la relación. Además, la pederastia no siempre fue explotadora. Dover, *Greek Homosexuality*, 204. Dover señaló que algunas de esas relaciones perduraban hasta la adultez. Véase Mark D. Smith, “Ancient Bisexuality and the Interpretation of Romans 1:26-27”, *Journal of the American Academy of Religion* 64, N° 2 (1996): 223-56; aquí, 232. Smith también señaló los problemas con la cronología de Scroggs. Después de la Guerra del Peloponeso (431-404 a. C.), «disminuye considerablemente la prueba a favor de la pederastia, pero no así otras prácticas homosexuales» (233). Scroggs no le dio peso. William Loader señaló que Dover cambió de opinión entre la primera y segunda edición de su libro. Loader, *The New Testament and Homosexuality*, 324.

⁶⁵ Filón, *The Special Laws (de specialibus legibus)*, III.37-42, en *The Works of Philo: Complete and Unabridged*, trad. C. D. Yonge (Peabody, MA: Hendrickson, 1993), 597-8. Versión al español de https://asgoped.files.wordpress.com/2012/11/filon-de-alejandria-obras-completas_pdf.pdf, acceso 5 de mayo de 2021.

⁶⁶ Filón, *The Special Laws (de specialibus legibus)*, III.38-39, en *Philo VII, Special Laws*, trad. F. H. Colson, Loeb Classical Library, 320, ed. Jeffrey Henderson (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1937), 498. Traducción al español de https://asgoped.files.wordpress.com/2012/11/filon-de-alejandria-obras-completas_pdf.pdf, acceso 5 de mayo de 2021.

en femenina». Mientras que los romanos del tiempo de Cristo y Pablo tuvieron diversas opiniones acerca de la pederastia, los judíos helenísticos lo veían como contraria a la naturaleza (*παρὰ φύσιν* | *para fisina*).⁶⁷ Scroggs entendió que Pablo estaba atacando esa práctica: «Pablo atacó la homosexualidad pensando en la pederastia, tal vez sus formas más degradantes».⁶⁸ Tales relaciones homosexuales eran explotadoras y degradantes para el joven. Según Scroggs, Pablo está denunciando a la pederastia.

Respuesta al segundo cuestionamiento: ¿Pederastia u homosexualidad?

¿Está refiriéndose la frase, «contra la naturaleza», solamente a la pederastia como lo sugirió Robin Scroggs? ¿Estaría Pablo pensando en la pederastia como «antinatural» (*παρὰ φύσιν*)? Sin duda, los judíos helenísticos aborrecían esta costumbre común entre griegos y romanos. Filón prácticamente lo cataloga como *el* pecado de los gentiles, incluso alegando que Levítico 18 y 20 fueron escritos en contra de la pederastia de su época.⁶⁹ Filón usa seis términos diferentes para describirla:

1. παιδεραστεῖν | *paiderastein* (pederastia)
2. οὐ τοῖς δρῶσι μὴνον, ἀλλὰ καὶ τοῖς πάσχουσιν | *ou tois drōsi monon, alla kai tois paschousin* (activo y pasivo)
3. οἱ νεσον θήλειαν | *oi noson tēleian* (enfermedad del afeminamiento)
4. ὁ δε παιδεραστής | *ho de paiderastēs* (el pederasta)
5. ἀκρασίας και μαλακείας | *akrasias kai malakias* (libertinaje y afeminamiento)

⁶⁷ Filón *The Special Laws III*, 39, Loeb, 498. Me acordé de una cita muy conocida de Cicerón en sus *Catilinarias*. En su burla de Catilina, un senador romano que estaba tramando un golpe de Estado, lo describió como la clase de persona que guardaba ciertas compañías: «Los reconoceréis en lo bien peinados, elegantes, unos sin barba, otros con la barba muy cuidada; con túnicas talares y con mangas, que gastan velos en vez de togas, cuyas ocupaciones y asiduo trabajo son prolongar los festines hasta el amanecer. En este rebaño figuran todos los jugadores, todos los adúlteros, todos los que carecen de pudor y vergüenza. Estos mozalbetes tan pulidos y delicados no sólo saben enamorar y ser amados, cantar y bailar, sino también clavar un puñal y verter veneno». Cicerón, *Catilinarias II*, 10. Versión en español tomada de <https://www.imperivm.org/catilinarias-por-marco-tulio-ciceron-obra-completa/>, 6 de mayo de 2021.

En el 63 a. C., Cicerón creyó que podía avergonzar a Catilina exponiendo su predilección por los «mozalbetes». Clemente de Alejandría, uno de los primeros teólogos de la cristiandad, también criticó a los hombres que trataban de presentarse como mujeres. Véase su *Paedagogos*, III.3, 15-21.

⁶⁸ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 117. Como veremos, Scroggs también aplica este concepto al lenguaje utilizado en 1 Corintios 6:9-10 y 1 Timoteo 1:10.

⁶⁹ Filón, *The Special Laws III*, 37, trans. Colson, Loeb, 498.

6. τῆς καλῆν νεανιεῶν | *tēs kalēn neanieian* (juvenil belleza).⁷⁰

Nótese que Pablo pudo haber recurrido a cualesquiera de las seis frases anteriores o sus combinaciones, pero no lo hizo ni en Romanos 1:26-27 ni en 1 Corintios 6:9-10.⁷¹ Si bien Pablo y otros estaban al tanto de las costumbres sexuales del siglo I, el primer capítulo de Romanos abarca mucho más que la pederastia. ¿Por qué no dice claramente que está refiriéndose a la pederastia? Vemos que tenía las frases para ello. Si estaba condenándola, ¿por qué calla acerca de su naturaleza explotadora o de la dominación/subordinación en la sexualidad? No lo hace.

En cambio, Romanos 1 describe el sexo con un sentido de *mutualidad*, sobre todo en el v. 27 en donde dice que los hombres «se encendieron en su lujuria unos con otros». ⁷² La pederastia, por lo general, es definida por su naturaleza explotadora: el adulto que entra en una relación sexual con un joven a cambio de varios tipos de favores.⁷³ Tal parece que el adulto o *pederasta* era el más beneficiado de la relación con el «afeminado». ⁷⁴ Esta costumbre, a pesar de la variedad de opiniones, tenía una larga historia en el mundo grecorromano.⁷⁵ Pablo bien pudo haber estado

⁷⁰ Estas seis frases aparecen en un conjunto de párrafos de *Las leyes particulares*, III.37-41, Loeb, 498-500. Versión en español de https://asgoped.files.wordpress.com/2012/11/filon-de-alejandria-obras-completas_pdf.pdf, acceso 5 de mayo de 202. Véase David E. Malick, “The Condemnation of Homosexuality in 1 Corinthians 6:9”, *Bibliotheca Sacra* 150 (octubre-diciembre de 1993): 479-92, aquí 485, fn28.

⁷¹ La excepción es *malakias*, que se acerca al lenguaje de Pablo en 1 Co 6:9 (μαλακοὶ | *malakoi*). Discutiremos esto más adelante.

⁷² Loader también señaló este aspecto de la mutualidad cuando dice que Pablo no estaba hablando «principalmente de la pederastia explotadora ni limitándose a esto». Loader, *The New Testament and Sexuality*, 325.

⁷³ Scroggs señala que la palabra utilizada para la concesión de favores sexuales era el sustantivo *charis*, que en el lenguaje de Pablo significa la gracia de Dios para salvarnos. Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 36.

⁷⁴ Hacia el final de la República y la era imperial romana los romanos no podían participar en una relación pederasta con *ciudadanos nacidos libres*. Esas relaciones tenían que ser voluntarias. Pero los hombres podían abusar de sus esclavos. Por lo tanto, los esclavos tenían que soportarlo, pero me abstendré de los detalles. También guardaban la esperanza de que este sometimiento les ganara la libertad. De modo que la pederastia evidentemente no es definida por la reciprocidad en el acto sexual. No estoy argumentando en contra de la naturaleza explotadora de la pederastia grecorromana, antes bien, que el lenguaje de Pablo en Romanos 1:26-27 no está solamente enfocado en ese asunto como afirman los cristianos defensores de la homosexualidad.

⁷⁵ Resulta imposible que aquí resumamos la diversidad de opiniones entre los autores antiguos sobre la pederastia. Lo mejor es que lea las fuentes originales. Útil en este sentido es *Homosexuality in Greece and Rome: A Sourcebook*, ed. Thomas K. Hubbard. Hubbard incluye unas anotaciones introductorias de los distintos períodos (desde la lírica arcaica hasta la antigüedad grecorromana) que ofrecen un espléndido ejemplo de la manera en que cada escritor (o artista)

considerándola, pero el lenguaje de Romanos 1, «se encendieron en su lujuria unos con otros», alude a un comportamiento recíproco. ¿Por qué Scroggs y otros están tan seguros de que Pablo estaba hablando de la pederastia en Romanos 1? Estos intérpretes demuestran sus prejuicios cuando, en lugar de evaluar el mensaje de Pablo, optan por enfocarse en la pederastia, librando a los homosexuales actuales de la descripción de las actividades merecedoras de la ira de Dios.

¿Por qué la frase «unos con otros» de Romanos 1:27 no aplica a todas las relaciones homosexuales? Varios eruditos han sugerido que la pederastia era *la* homosexualidad del siglo I.⁷⁶ Otros han propuesto que la atracción homosexual no existía en la antigüedad, así que Pablo no estaba condenando las relaciones románticas y monógamas.⁷⁷ Aun cuando los antiguos tuvieran un concepto del sexo distinto del nuestro (no sabemos con certeza), existen pruebas suficientes acerca de relaciones románticas homosexuales.⁷⁸ No todas las relaciones homosexuales eran pederastas. Pese a que Pablo tuviera un concepto de la homosexualidad distinto de los términos o conceptos modernos (sobre todo desde las perspectivas psicológicas y sociológicas), «no es adecuado que descartemos la postura de Pablo porque no comparte las premisas de la “orientación” sexual de las sociedades occidentales».⁷⁹

discutió su opinión a favor o en contra de la pederastia. Por lo tanto, cuesta afirmar que existía unanimidad en este tema, excepto por los judíos helenísticos.

⁷⁶ Además de Scroggs, Víctor Furnish, *The Moral Teaching of Paul*, 3^{ra} Ed. (Nashville: Abingdon, 2009); Herman C. Waetjen, “Same-Sex Sexual Relations in Antiquity and Sexuality and Sexual Identity in Contemporary American Society”, en *Biblical Ethics & Homosexuality: Listening to Scripture* (Louisville: Westminster John Knox Press, 1996): 103-116; y Arland J. Hultgren, “Being Faithful to the Scriptures. Romans 1:26-27 as a Case in Point”, *Word & World* 14, no. 3 (suma 1994): 315-325. Estas fuentes son citadas por Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 347, fn4.

⁷⁷ Esta idea surge principalmente de un texto escrito en el 1978 por Kenneth J. Dover, *Greek Homosexuality* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1978), quien argumentó que la homosexualidad entre parejas de la misma edad era prácticamente desconocida. Scroggs respalda ese punto: «Desconozco de otras fuentes que sugieran la existencia de la homosexualidad entre adultos». Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 35. Esta declaración es parte de una discusión acerca de la prostitución de adultos.

⁷⁸ Thomas Hubbard ha argumentado en contra de la corriente «la actividad sexual entre personas de la misma edad no era una rareza, como hemos demostrado, lo que socava profundamente que la homosexualidad griega sea interpretada en términos de ‘categorías de víctimas’». Véase Hubbard, “Introduction”, en *Homosexuality in Greece and Rome*, 11.

⁷⁹ Robert Jewett, “The Social Context and Implications of Homoerotic References in Romans 1:24-27”, en *Homosexuality, Science, and the ‘Plain Sense’ of Scripture*, 244.

Además, en el versículo 26, Pablo expande la actividad referida al lesbianismo, que no era parte de la pederastia social.⁸⁰ Como Martti Nissinen ha indicado «la referencia a las mujeres indica que la crítica de Pablo no está limitada a la pederastia, aunque definitivamente era uno de los fenómenos de trasfondo».⁸¹

Al contrario de los romanos, Pablo no está distinguiendo la pederastia de la homosexualidad entre adultos, tampoco entre activos y pasivos, sino que sigue su tradición judía interpretando toda la gama de actividades homosexuales como pruebas de la ira divina.⁸²

Tercer cuestionamiento: No se refiere a la homosexualidad actual

En cuanto a la discusión anterior acerca de la pederastia y el primer capítulo de Romanos, algunos escritores insisten en que la palabra «homosexualidad» surgió en el léxico inglés a mediados del siglo XIX y que el concepto moderno (relacionado con la orientación y el estilo de vida sexuales) tiene un siglo.⁸³ ¿Qué significó la homosexualidad en el mundo antiguo? ¿Qué hubiera significado para Pablo una palabra que ni siquiera aparece en la Biblia?

Durante los pasados treinta años historiadores y eruditos bíblicos han debatido si la sociedad grecorromana entendía la homosexualidad tal y como ha venido a conocerse desde el siglo pasado. Aunque *homosexual* no formaba parte del léxico antiguo, algunos eruditos sostienen que hubo conceptos relacionados con este tipo de actividad sexual. Ya hemos discutido algunos de estos. Otros argumentan que el concepto antiguo era tan distinto del nuestro que, aunque Pablo

⁸⁰ Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 348.

⁸¹ Martti Nissinen, *Homoeroticism in the Biblical World: A Historical Perspective*, trad. Kirsi Stjerna (Minneapolis: Fortress Press, 1998), 110. Algunas literaturas prefieren el término *homoeroticismo* en lugar de homosexualidad y otros similares. Aquí Nissinen definió el término: homoeroticismo abarca «todos los encuentros erótico-sexuales y experiencias homosexuales, aun cuando los involucrados no se consideren a sí mismos homosexuales». Nissinen, 17.

⁸² Jewett, *Romans*, 179.

⁸³ Véase David M. Halperin, *One Hundred Years of Homosexuality: And Other Essays on Greek Love* (Nueva York: Routledge, 1990), 15-17. Halperin traza la historia de la palabra a dos médicos alemanes y luego, a un traductor llamado C. G. Chaddock, quien acuñó la palabra “homo-sexuality” en el 1892.

hubiera prohibido ciertas actividades sexuales, *no* podrían entenderse como la homosexualidad actual. James V. Brownson ha defendido esta teoría:

Aquí Pablo no está pensando en el concepto moderno de la orientación homosexual, es decir, que algunas personas no sienten atracción alguna por el sexo opuesto, sino que prefieren amar a su mismo sexo. Esa perspectiva no aparece en la literatura de la época de Pablo. En cambio, cada vez que esa literatura (sobre todo los contemporáneos de Pablo) presenta negativamente el erotismo homosexual, lo que está describiendo es una manifestación particular de la lujuria egocéntrica que no se satisface con las mujeres, sino que va en busca de estímulos más exóticos y antinaturales por placer.⁸⁴

No obstante, la pregunta que estamos discutiendo es más sofisticada que si la palabra «homosexual» era parte del vocabulario antiguo. El argumento es doble: (1) ¿conocían los antiguos de relaciones homosexuales y románticas tal y como las entendemos hoy en día? (2) Y si la «homosexualidad», como la entendemos hoy, no existía en el mundo antiguo, entonces, los cristianos de hoy pueden estar tranquilos en que las *aparentes* prohibiciones bíblicas en contra de las relaciones homosexuales no incluyen a las relaciones románticas y monógamas.⁸⁵

⁸⁴ Brownson, *Bible, Gender, Sexuality*, 155-56.

⁸⁵ Reconozco que nuestras nociones modernas de la sexualidad (en particular, la homosexualidad) puede que no tengan lugar en la lectura de los textos antiguos (aunque es extraordinariamente difícil removerse las lentes interpretativas de nuestra cultura y época). Cabe la posibilidad de que los antiguos no tuvieran ni idea de la orientación o las relaciones homosexuales según las entendemos hoy en día, a saber, como el resultado del constructo social de seres humanos heterosexuales y homosexuales. Sin embargo, Brownson desarrolla un enfoque bastante prejuiciado en su lectura de la historia sobre este punto. Branson Parler argumentó que Brownson no ha demostrado la ausencia de nociones sobre la orientación sexual similares a las «modernas». «El mundo antiguo no tenía noción alguna de la orientación sexual», según Brownson, *Bible, Gender, Sexuality*, 255. Parler demostró que Brownson estaba equivocado. La mera afirmación de que en la antigüedad no existía el concepto *moderno* de la orientación sexual (o incluso la homosexualidad) no significa que tampoco hubo «equivalentes del concepto moderno de la orientación sexual». Véase Branson Parler, “Worlds Apart?: James Brownson and the Sexual Diversity of the Greco-Roman World”, *Trinity Journal* 38 (2017): 183-200, aquí 187, fn15. Parler señala varias fuentes grecorromanas cuyo lenguaje guarda similitud con el concepto moderno de la orientación sexual (por ejemplo, «disposición»). Además, varias fuentes antiguas conjeturaron sobre a qué se debía que algunas personas se sintieran atraídas hacia otras de su mismo sexo. Tales respuestas no competen a esta discusión, pero nótese la claridad en cuanto a cierta disposición innata de comportarse de esa manera. Brownson sostuvo que Pablo, como judío, no habría estado de acuerdo con esas fuentes grecorromanas que sugerían que la atracción homosexual era natural (Brownson, 229). Y es verdad. Pablo habría visto tales inclinaciones (probablemente) como malas, resultantes de la caída (aunque Brownson argumentó fuertemente en contra de esta opinión). Parler responde al desacuerdo entre Pablo y las fuentes no judías con la observación astuta de que tanto los griegos como los romanos buscaron una explicación del deseo/orientación homosexual a partir de su *experiencia con los fenómenos*: algunas personas aparentemente siempre se sentían atraídas hacia otras de su mismo

Como hemos señalado anteriormente, varios eruditos/as han sentado las bases para el debate de la primera pregunta. En el 1978, Kenneth Dover escribió que las fuentes antiguas no describían a la homosexualidad griega entre parejas de la misma edad.⁸⁶ Aunque en la segunda edición de su libro rectificó esa afirmación (1989), la idea anterior ha impulsado una serie de declaraciones absolutas entre escritores que afirman la homosexualidad desde la perspectiva de que Pablo estaba refiriéndose a otro asunto. Además, David Halperin afirma que para los atenienses «el sexo era una manifestación del estatus personal», en lugar de sus inclinaciones internas.⁸⁷ Para los griegos, el sexo era un acto «independiente de la relación».⁸⁸ En vista de ello, ¿cómo se nos ocurre pensar que Pablo (o cualquiera otra persona grecorromana) entendería nuestras nociones modernas acerca de la orientación sexual?

sexo. Pero los judíos se negaban a explicar los fenómenos con la experiencia, optando por desarrollar una ética sexual a partir del relato de la creación y el Levítico. Sin embargo, «Brownson afirma que el concepto moderno de la orientación y su persistencia en “algunos seres humanos y animales” debería provocar el que los cristianos revisen el asunto de las relaciones homosexuales» (Parler, 188). Además, Brownson sugirió que busquemos *la lógica moral subyacente* del texto de Pablo, aduciendo que es una crítica en contra de la lujuria, no así de los impulsos homosexuales moderados. Por ende, Pablo está diciendo que las relaciones homosexuales son el resultado de la lujuria heterosexual (Brownson, 156). Por lo tanto, Brownson argumentó que Pablo no estaba refiriéndose a la homosexualidad tal y como la conocemos. La Iglesia puede ignorar las prohibiciones paulinas porque tratan de otra cosa. Empero, las pruebas no concuerdan con dicho argumento. Eva Cantarella ha señalado que los historiadores han tomado una postura «inaceptable» y falta de pruebas cuando ven solamente tipos «buenos» y «malos» de homosexualidad en las Escrituras, creyendo que Pablo solamente condenó los excesos (como la pederastia explotadora). Véase Eva Cantarella, *Bisexuality in the Ancient World* (New Haven: Yale University Press, 2002), 194. Además, cualquiera que sea la verdad en estas interpretaciones de la prueba histórica y las sucesivas conjeturas, Pablo recurrió a un lenguaje que aparentemente va más allá de la pederastia o las relaciones no consensuales. Herman Waetjen representa a muchos de los escritores que comparten las opiniones de Brownson: «Por consiguiente, la homosexualidad y la heterosexualidad son orientaciones modernas presupuestas por los constructos socioculturales de la sexualidad». Waetjen, “Same-Sex Relations in Antiquity”, 112. En una discusión esclarecedora en su conclusión, Bernadette Brooton confronta varios estudios (Boswell y Scroggs en particular) con la prueba del mundo antiguo llegando a una conclusión esclarecedora: «Este material contradice la opinión de John Boswell en cuanto a que los cristianos premodernos aceptaban el amor y el matrimonio entre mujeres. Además, las fuentes antiguas, que rara vez mencionan las relaciones sexuales entre mujeres y niñas, socavan la teoría de Robin Scroggs acerca de Pablo y su oposición a la homosexualidad solamente pederasta» (Brooton, *Love between Women*, 361). El mundo antiguo quizás no tenía una definición de la orientación sexual, atracción, deseos homosexuales o como fuera, pero las amonestaciones bíblicas (en particular de Pablo) aparentemente abarcan toda clase de actos homosexuales.

⁸⁶ Dover, *Greek Homosexuality*.

⁸⁷ Halperin, *One Hundred Years of Homosexuality*, 32.

⁸⁸ Aquí Halperin está hablando de la cultura pederasta de la Atenas clásica que definió el deseo sexual de tal manera que, a pesar de la preferencia, practicaban actos entre un «ciudadano y no ciudadano, entre una persona con pleno estatus civil y un menor». Halperin, *One Hundred Years of Homosexuality*, 32.

Con respecto a la segunda pregunta, Robin Scroggs ha establecido las condiciones que, a su juicio, son necesarias para que estas declaraciones bíblicas sean tomadas como condenaciones de la homosexualidad: «El contexto actual tiene que ser similar al momento en que surgieron estas declaraciones bíblicas. Por consiguiente, estos mandamientos bíblicos solamente serían pertinentes dentro de las discusiones de las denominaciones si el contexto que condujo a que el Nuevo Testamento condenara a la homosexualidad fuera similar al contexto del movimiento gay dentro del cristianismo actual».⁸⁹ Entonces, argumentó que su trabajo ha demostrado que «en el mundo grecorromano existía un modelo básico de la homosexualidad masculina» (refiriéndose a la pederastia).⁹⁰ Debemos concluir que Pablo estaba refiriéndose a la pederastia por sus «dimensiones deshumanizantes» ya que la «mayoría de esas relaciones» pederastas «carecían de mutualidad».⁹¹ Así que, las palabras de Pablo acerca de la homosexualidad en los capítulos 1 de Romanos y 6 de 1 Corintios no conciernen el estilo de vida ni la orientación gay de los cristianos actuales.⁹²

Respuesta al tercer cuestionamiento: Sí trata de las relaciones homosexuales

Comencemos con el discurso de Scroggs sobre nuestro segundo cuestionamiento, a saber, que Pablo desconocía nuestro concepto moderno de la homosexualidad, de modo que no pudo haber estado en su contra. En el mundo grecorromano la pederastia prevaleció sobre la homosexualidad. La pederastia era el tipo de conducta sexual más común en esa época. Esta afirmación es tan audaz que Scroggs le dedicó el apéndice (A), «Sobre la pregunta de la

⁸⁹ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 125.

⁹⁰ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 126.

⁹¹ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 126.

⁹² Otro argumento relacionado con Romanos 1:26 es que la referencia a mujeres con mujeres quizás trate de «relaciones en contra de la naturaleza» con el fin de evitar el embarazo. Dada la rareza de la discusión e incluso la prohibición del lesbianismo (p. ej. No es mencionado en otra parte de la Biblia), entonces está condenando la práctica que involucra a mujeres en actos heterosexuales en contra de la naturaleza. James E. Miller propone este concepto en “The Practices of Romans 1:26: Homosexual or Heterosexual?” *Novum Testamentum* 37, N° 1 (1995): 1-11, aquí 7-8.

homosexualidad masculina no pederasta». En dicho material ofreció pruebas que contradecían su tesis (que la pederastia era el único modelo de homosexualidad). Aquí plantea el debate de Platón sobre el amor homosexual en su obra, *Las leyes* (I.636c), así como Plutarco y su obra, *Los animales utilizan la razón* (990 a. C.).⁹³ Este apéndice expone tantas pruebas en *contra* de su tesis que cabe preguntarse por qué escribió con tanta certeza que la pederastia era «el *único* modelo de homosexualidad».⁹⁴

¿Hubo en el mundo grecorromano relaciones homosexuales que no encajaban dentro de los confines de la pederastia? Sí. Scroggs lo admite en su Apéndice A. Thomas Hubbard creó uno de los compendios más extensos hasta la fecha sobre pruebas de la literatura y el arte acerca de la homosexualidad en el mundo grecorromano. Según Hubbard, la evidencia no respalda a los eruditos/as que insisten en fechar a la pederastia como una institución social en donde el adulto sodomizaba a su joven víctima: «... las pruebas textuales no favorecen esta interpretación...».⁹⁵ La ubicación de la homosexualidad grecorromana dentro de los confines de la dinámica de poder pederasta requiere hacer caso omiso de los hechos importantes en el registro. «De hecho, como hemos demostrado, que no fuera extraño que los involucrados tuviesen la misma edad socava profundamente cualquier interpretación de la homosexualidad griega en términos de “categorías de víctimas”».⁹⁶ En otras palabras, existen pruebas suficientes de relaciones homosexuales y románticas (consensuales) en el mundo antiguo, lo que de por sí pone en entredicho el argumento de los cristianos que afirman que Pablo estaba refiriéndose a otro tipo de homosexualidad.⁹⁷ Y ni

⁹³ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 131.

⁹⁴ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 130.

⁹⁵ Thomas K. Hubbard, “Introduction”, *Homosexuality in Greece and Rome: A Sourcebook of Basic Documents*, 10.

⁹⁶ Hubbard, “Introduction”, *Homosexuality in Greece and Rome*, 11.

⁹⁷ Según Hubbard, durante los albores del Imperio romano algunos de los escritores moralistas (en particular en contra de la conducta homosexual y flagrante de Nerón), como parte de su «postura ideológica y moral», al parecer desdénaron la homosexualidad (Hubbard, *Homosexuality in Greece and Rome*, 386). Y continúa: «En otras palabras, en esa época la homosexualidad pasó de ser una costumbre de placer personal y comenzó a ser vista como una

hablar del lesbianismo en las antiguas Grecia y Roma, algo que la pederastia no toca (¡y no puede!). De modo que, en Romanos 1:26, Pablo está hablando de algo más que la pederastia.⁹⁸

Ni el griego antiguo ni el latín contienen una palabra que abarque la «misma gama semántica del concepto moderno» *homosexualidad*, por lo que es «problemático aplicarlo a las culturas antiguas».⁹⁹ Las expresiones utilizadas para describir los actos de por sí permiten que los vinculemos con el presente. Esto veo en los escritos de Pablo: expresiones que en su significado simple son transferibles a la cultura y los entornos actuales. En nuestro mundo entendemos la semántica de la oración sobre las mujeres que cambiaron la función natural para acostarse entre ellas. También son evidentes las expresiones sobre los hombres que «abandonaron» su naturaleza sexual para acostarse con otros hombres. Claro, Pablo no estaba discutiendo la psicología moderna de la orientación o atracción homosexual ni mucho menos el polémico asunto de la predisposición genética, pero no tenía que hacerlo para señalar las conductas que están fuera del orden del Creador para la existencia humana. Bernadette Brooten ha señalado las pruebas del mundo antiguo sobre la existencia de «una categoría de personas» cuya «orientación homoerótica era entendida como duradera».¹⁰⁰ Pablo pudo haber estado familiarizado con ese tipo de relaciones homosexuales. Como judío habría rechazado toda clase de relaciones que contradijeran a la naturaleza (hombre y mujer) y se «burlaran del orden divino».¹⁰¹

categoría esencial de la identidad personal, excluyente y antitética a la orientación heterosexual» (Ibíd.). Esta evaluación es increíble porque coincide con el tiempo de Pablo. Si bien no estamos aduciendo que existe un vínculo directo entre las opiniones ideológicas de la Roma imperial y la época actual, tampoco podemos ignorar las similitudes entre los términos y conceptos.

⁹⁸ Véase el comentario de Gordon Fee sobre 1 Corintios: «El hecho de que Pablo haya incluido a las mujeres en Rm 1:26 contradice la manera en que Scroggs reconstruyó el asunto». Véase Fee, *The First Epistle to the Corinthians*, en *The New International Commentary on the New Testament*, rev. ed., ed. F. F. Bruce y Gordon Fee (Grand Rapids: Eerdmans, 2014), 268, fn242.

⁹⁹ Hubbard, "Introduction", *Homosexuality in Greece and Rome*, 1.

¹⁰⁰ Bernadette Brooten, *Love Between Women*, 8-9.

¹⁰¹ Loader, *The New Testament and Sexuality*, 324.

Concluimos esta sección sobre el primer capítulo de Romanos entendiendo que los cuestionamientos son débiles. Sin duda, el trasfondo histórico del mundo antiguo ofrece una información valiosa para aclarar el pensamiento de Pablo, pero Boswell carece de fundamento cuando insiste en lo siguiente: «El Nuevo Testamento no toma postura alguna en cuanto a la homosexualidad».¹⁰²

1 Corintios 6:9-10

*¿O no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se dejen engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, **ni los afeminados, ni los homosexuales**, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios (1 Co 6:9-10, mi énfasis).*

En este pasaje seguiremos el patrón anterior:

- 1) contexto del pasaje
- 2) texto del pasaje
- 3) cuestionamientos de la interpretación tradicional
- 4) una respuesta a dichos cuestionamientos.

El contexto de 1 Corintios 6:9-10

La NBLA traduce la palabras en cuestión «afeminados» y «homosexuales», mientras que la NVI opta por «ni los sodomitas, ni los pervertidos sexuales». Las dos palabras griegas son $\mu\alpha\lambda\alpha\kappa\omicron\iota$ | *malakoi* y $\alpha\rho\sigma\epsilon\nu\omicron\kappa\omicron\iota\tau\alpha\iota$ | *arsenokoitai*. Más adelante consideraremos por qué es tan

¹⁰² Boswell, *Christianity, Social Tolerance, and Homosexuality*, 117. La palabra *homosexual* abarca dos aspectos. Entre algunos cristianos, las personas que se sienten atraídas hacia su mismo sexo optan por controlar sus pasiones; es decir, ejercen el dominio propio sobre la tentación (lo que también aplica a los cristianos heterosexuales). El otro aspecto trata sobre los cristianos que deciden seguir sus impulsos homosexuales. Cualquiera que sea la descripción del primer aspecto (dominio propio sobre la tentación u orientación homosexual) y el segundo aspecto (seguir los deseos), tal parece que, en Romanos 1, Pablo está condenando a quienes *ceden* a su lujuria. Algunos cristianos deciden obedecer el plan de Dios y abstenerse de sus pasiones. No creo que Romanos 1 esté refiriéndose a a quienes luchan contra la tentación.

difícil traducirlas; por ahora, veamos qué está diciendo Pablo en esta sección del capítulo 6 de 1 Corintios.

En la sección de 1 Corintios 5:1–6:20, Pablo discute los problemas sexuales que habían surgido en medio de la congregación entre la que había vivido y trabajado por dieciocho meses. La primera discusión en 5:1-8 trata (πορνεία | *porneia*) «un caso de inmoralidad sexual que ni siquiera entre los paganos se tolera» (1 Co 5:1 NVI). Luego, en 5:9-13 trata asuntos de inmoralidad sexual y sus instrucciones para las relaciones sociales con *incrédulos* inmorales (πόρνοις | *pornois*), pero no así con quien alegando ser parte de la familia de Dios, también «sea inmoral o avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador» (1 Co 5:11 NVI). El tal debe ser «expulsado de en medio de ustedes», mandato que evoca la Ley (Dt 13:5; 17:7; 19:19; 21:21; 22:21, 24; 24:7).

A partir de 1 Corintios 6:1, Pablo discute la resolución de conflictos dentro de la congregación, en lugar de los tribunales. Aquí encontramos el «catálogo de vicios». ¿Por qué los cristianos corintios estaban pleiteando en las cortes? «¿No sería mejor soportar la injusticia ἀδικεῖσθε | *adikeisthe*)¹⁰³? ¿No sería mejor dejar que los defrauden? (ἀποστερεῖσθε | *apostereisthe*)¹⁰⁴» (1 Co 6:7 NVI). El versículo 8 va al punto: «Lejos de eso, son ustedes los que defraudan (ἀποστερεῖτε | *apostereite*) y cometen injusticias mal (ἀδικεῖτε | *adikeite*),¹⁰⁵ ¡y conste que se trata de sus hermanos!» (1 Co 6:8 NVI).

¹⁰³ Este primer verbo (ἀδικεῖσθε | *adikeisthe*) puede significar ‘hacer daño, ser injusto, herir o lastimar’. Lo usa en el presente indicativo pasivo: «¿Por qué no sufren mejor la injusticia? ¿Por qué no ser mejor defraudados?» (NBLA).

¹⁰⁴ El segundo verbo aquí (ἀποστερεῖσθε | *apostereisthe*) puede significar ‘defraudar, privar o robar’. También es un presente indicativo pasivo: «¿No sería mejor soportar la injusticia? ¿No sería mejor dejar que los defrauden?» (NVI).

¹⁰⁵ Estos dos verbos fueron usados en la frase anterior, excepto que en esta frase aparecen en voz activa. Esto significa que los corintios *estaban haciendo* estas cosas, no *sufriéndolas*. Los cristianos estaban lastimándose, defraudándose y siendo injustos entre ellos; estaban engañando, defraudando, estafando o robándoles a otros cristianos. (Desafortunadamente, la NVI invierte el orden en la segunda línea. En griego, «cometen injusticias» precede a «defraudan», siguiendo el orden del versículo en voz pasiva («soportar la injusticia» y «que los defrauden»), por lo que la siguiente línea en voz activa es impactante: ustedes *cometen injusticias y defraudan* a otros creyentes (NBLA).

Aquí comienza nuestro pasaje: «¿No saben que los malvados no heredarán el reino de Dios?» (1 Co 6:9a NVI). Pablo pasa de la acusación de injustos y fraudulentos a recordarles a los corintios que estaban exponiéndose a perder la herencia de los santos. «Malvados» es otra traducción de «injustos» (ἄδικοι | *adikoi*) como vimos en el versículo anterior. Quienes se acostumbran a herir, defraudar y maltratar a sus hermanos y hermanas en Cristo no heredarán el reino de Dios. Entonces, la exposición sigue con el catálogo de los diez grupos de gente o conductas que no heredarán el reino de Dios:

- | | |
|------------------------------|---|
| 1. inmorales sexuales | (πορνοὶ <i>pornoi</i>) (RVA, NBLA, <i>fornicarios</i> en la NVI) |
| 2. idólatras | (εἰδωλόλατραι <i>eidōlōlātrai</i>) |
| 3. adúlteros | (μοιχοὶ <i>moichoi</i>) |
| 4. <i>malakoi</i> | (μαλακοὶ <i>malakoi</i>) |
| 5. <i>arsenokoitai</i> | (ἀρσενοκοῖται <i>arsenokoitai</i>) ¹⁰⁶ |
| 6. ladrones | (κλεπται <i>kleptai</i>) |
| 7. avaros | (πλεονεκται <i>pleonektai</i>) |
| 8. borrachos | (μέθυσοι <i>methusoi</i>) |
| 9. calumniadores | (λοιδοροὶ <i>loidoroi</i>) |
| 10. estafadores | (ἄρπαγες <i>arpías</i>) |

Pablo ya ha utilizado varios de estos términos en 1 Corintios 5:11 para recordarles a los corintios que no se asociaran con los creyentes que tuvieran tales costumbres. Los he marcado con negrilla en la lista anterior. El orden de 1 Corintios 5:11 es diferente y cada vicio es marcado en singular al contrario de 6:9-10:

1. inmoral sexualmente
2. avaro
3. idólatra
4. calumniador
5. borracho
6. estafador

¹⁰⁶ He dejado las dos palabras en discusión en su forma transliterada del griego para que elaboremos su significado más adelante.

Aquí en el capítulo 6 añade cuatro términos: adúlteros, *malakoi*, *arsenokoitai* y ladrones. Tal parece que los primeros tres forman un grupo de actividades inmorales de naturaleza sexual. Con «ladrones» posiblemente esté refiriéndose a todos los estafadores.

¿Qué contribuye este catálogo al argumento de Pablo? Nótese la sorprendente declaración que concluye el versículo 11: «Y eso eran algunos de ustedes. Pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios» (NVI). Algunos de los creyentes corintios habían vivido de esa manera. ¿Por qué estaban regresando a los días en que estuvieron sometidos a la vieja naturaleza? Dios los había lavado y santificado. Entonces, debían comportarse como tales.

Pablo aprovechó esta coyuntura para meditar casi filosóficamente sobre la inmoralidad sexual y el cuerpo (1 Co 6:12-20). «Pero el cuerpo no es para la inmoralidad sexual (δὲ σῶμα οὐ τῆ πορνεία | *de sōma ou tē porneia*), sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo» (1 Co 6:13b NVI). Tal parece que está maniobrando entre el cuerpo físico y que cada creyente es miembro del cuerpo de Cristo. «¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo mismo? ¿Tomaré acaso los miembros de Cristo para unirlos con una prostituta? ¡Jamás!» (1 Co 6:15 NVI). Pablo recurre a palabras directas para recordarles a los corintios (¡y a nosotros!) que lo que hagamos con nuestro cuerpo físico afecta al cuerpo espiritual de Cristo. Por lo tanto, «Huyan de la inmoralidad sexual» (1 Co 6:18 NVI). Nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo,¹⁰⁷ no somos nuestros «propios dueños» porque fuimos «comprados por un precio» (1 Co 6:19-20 NIV).

¹⁰⁷ La NVI en inglés recurre al plural «cuerpos» y «templos». Pero en el griego estos sustantivos aparecen en singular como vemos en las versiones en español. Desconocemos a qué se debió esa diferencia en el inglés, pero Gordon Fee ofrece una explicación. En la lingüística semítica (hebraica) se opta por el «singular distributivo» para subrayar que cada miembro del cuerpo es dueño de algo (aquí «cuerpo»). Véase Fee, *The First Epistle to the Corinthians*, 292, fn337.

Pablo usó esta sección para educar a la comunidad de fe en Corinto. Ciertas conductas profanan el cuerpo de Cristo. Algunas son injusticias o fraudes contra otros creyentes (o cualquier otra persona); otras involucran la inmoralidad sexual (el término general, *porneia*) que profana no solamente a quien la practica, sino también al resto del cuerpo de Cristo. Pablo recuerda a su congregación que somos mejores que eso porque tenemos nueva vida en Cristo y al Espíritu de Dios en nosotros. En estas instrucciones resuena el código levítico porque la comunidad de fe tiene que seguir la santidad.¹⁰⁸

Por eso exige que la iglesia corintia expulse al hombre que mantenía una relación incestuosa con su madrastra (5:1-13). Esta lógica aplicaría a la referencia a los *malakoi* y *arsenokoitai* de 1 Corintios 6:9. La comunidad de los lavados, santificados y justificados en el nombre del Señor Jesucristo debería haber dejado atrás tales comportamientos. El Nuevo Testamento nunca considera la conducta sexual un asunto privado entre dos adultos. Según Pablo, todo lo que hacemos como cristianos, incluyendo nuestras prácticas sexuales, afecta al cuerpo de Cristo.¹⁰⁹

El texto de 1 Corintios 6:9-10

Pablo coloca dos palabras contiguas en este catálogo de vicios. Hasta el día de hoy desconocemos a ciencia cierta sus significados, por lo que seremos cuidadosos en nuestra interpretación. La primera, *μαλακοί* | *malakoi*, es un término general que significa ‘suave’¹¹⁰ o en este caso, ‘los blandengues’.¹¹¹ Dentro del contexto sexual del mundo antiguo *malakoi* se refería a un ‘hombre afeminado’ o a la pareja sodomizada de una relación homosexual (que incluiría a la pederastia como lo discutimos arriba).¹¹² Dado que el primer término (*malakoi*) tiene una

¹⁰⁸ Hays, *The Moral Vision of the New Testament*, 391-92.

¹⁰⁹ Hays, *The Moral Vision of the New Testament*, 392.

¹¹⁰ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 62.

¹¹¹ Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 307.

¹¹² Fee, *The First Epistle to the Corinthians*, 268, esp. fn241. Aquí, Boswell interpreta forzosamente *malakoi* señalando hacia Aristóteles y su «deseo de autocontrol» y su efecto sobre la interpretación medieval que siguió hasta el siglo XX. Boswell, *Christianity, Social Tolerance, and Homosexuality*, 106-07.

semántica abarcadora, comenzaré con el segundo, ἀρσενοκοῖται | *arsenokoitai*, cuyo significado aclarará el contexto de *malakoi*.

El término ἀρσενοκοῖται | *arsenokoitai* no aparece en la literatura griega previa al tiempo de Pablo. En otras palabras, es un neologismo en 1 Corintios 6:9 en toda la vasta literatura del griego antiguo. De ahí surgen algunas de las dificultades de su interpretación.¹¹³ Más tarde lo encontramos en 1 Timoteo 1:10 y en otros documentos *posteriores* a Pablo. ¿Cuál sería su significado?

Retomemos la etimología, es decir, las partes de la palabra que pueden ayudarnos a entenderla. La raíz (ἀρσεν— | *arsen*—) se refiere a ‘masculino’ como ya hemos discutido.¹¹⁴ El morfema (κοῖται | *koitai*) se refiere a ‘cama’ o ‘acostarse’.¹¹⁵ Cuando se convierte en un sustantivo el sufijo apunta a quien lleva a cabo la acción. Por lo tanto, la interpretación etimológica más directa es «uno que se acuesta con varones».¹¹⁶

¹¹³ Si desea leer otros argumentos al respecto, véase Cristina Richie, “An Argument against the Use of the Word ‘Homosexual’ in English Translation of the Bible”, *The Heythrop Journal* 51 (2010): 723-29. Ella concluyó que estas palabras aluden directamente a la pederastia y que *malakoi* debe ser traducido junto con ‘catamito’ (joven abusado), mientras que *arsenokoitai* con ‘pederasta’. Véase Richie, 728. Además, véase Simon Hedlund, “Who Are the ἀρσενοκοῖται, and Why Does Paul Condemn Them (1 Cor 6:9)?” *Svensk Exegetisk Årsbok* 82 (2017): 116-53. Hedlund señala la dificultad de los anacronismos de nuestra terminología «homosexual» o «afeminado». El mundo antiguo pudo haber entendido la afeminación de una manera distinta del concepto moderno (117, fn2). Hedlund argumenta que la mejor traducción de ambos términos debe transmitir «1) el impacto emocional de la polarización de los partidarios y detractores de la homosexualidad y 2) el vínculo entre el poder, el abuso y el sexo» (133). Sin embargo, concluye que «a estas alturas está claro que Pablo estaba condenando toda clase de actos homosexuales y a todos los participantes» (145). Pablo estaba preocupado por los estratos sociales sobre todo de los esclavistas y las personas esclavizadas dentro de la congregación. Nadie debe abusar sexualmente de sus esclavos/as ni degradar el carácter ni el valor de una hermana o hermano en Cristo. Asimismo, los cristianos esclavizados no debían usar favores sexuales para ascender en la sociedad. Según Hedlund, Pablo condenó las relaciones sexuales entre varones (147). Hedlund concluye que la traducción preferible sería «hombres que abusan sexualmente de otros» en lugar de «hombres que tienen sexo con hombres» (151). Pienso que Hedlund dio demasiado peso al contexto grecorromano de Corinto a expensas del trasfondo judío de Pablo. No estoy convencido de que este término sexual esté vinculado con los estratos sociales de Corinto como Hedlund argumentó. Este pasaje encierra algo más que el «abuso sexual», sobre todo si Pablo estaba partiendo de Levítico cuando creó este término.

¹¹⁴ En algunos documentos posteriores a Pablo, el ἀρσεν—| *arsen*—la raíz aparece como ἀρρεν—| *arren*—. Tal parece que son intercambiables.

¹¹⁵ Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 314, fn102 y 315.

¹¹⁶ Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 315. Hasta la fecha, David Wright ha presentado la investigación más exhaustiva de la etimología de *arsenokoitai*, “Homosexuals or Prostitutes?” esp. 129-30. Tanto Gagnon como Wright argumentan convincentemente contra otros (esp. Boswell) que la combinación de estos lexemas convierte al

¿De dónde habrá sacado Pablo este término? Lo razonable es que vayamos al código levítico en la traducción de los Setenta. Los pasajes pertinentes leen de la siguiente manera en la traducción griega.¹¹⁷ Nótese las palabras subrayadas:

«Y no te acostarás con varón como uno que se acuesta con una mujer»
(καὶ μετὰ ἄρσενος οὐ κοιμηθήσῃ κοίτην γυναικὸς |
kai meta arsenos ou koimēthēsē koitēn gynaikeian). [Lv 18:22]

«Si alguien se acuesta con varón como mujer, los dos han cometido abominación. Déjenlos morir— ambos son culpables».
(καὶ ὅς ἂν κοιμηθῇ μετὰ ἄρσενος κοίτην γυναικὸς, βδέλυγμα ἐποίησαν ἀμφοτέροι. Θανάτῳ θανατούσθωσαν ἔνοχοι εἰσιν. | *kai hos an koimēthē meta arsenos koitēn gynaikos, bdelugma epoisan amphoteroi. Thanatō thanatousthōsan enochoi eisin*). [Lv 20:13]

Fíjese en que los dos lexemas (las palabras subrayadas en las citas) para ἄρσενοκοῖται | *arsenokoitai* están presentes en Levítico y en uno de los casos son contiguas (*arsen— y koitē—*). Por ende, lo más razonable es que esta palabra evoca los términos de Levítico 18:22 y 20:13, el acostarse con varón como si fuera una mujer.¹¹⁸ Por lo tanto, Pablo aparentemente tomó en cuenta el código de la santidad levítica en su correspondencia con los corintios.¹¹⁹ El pacto anterior

primer término (varón) en el *objeto* del sufijo más verbal (acostarse). Por lo tanto, se refiere a hombres (plural masculino) que se acuestan con otros hombres con el propósito de sostener relaciones sexuales. Dale Martin afirmó que la etimología de las dos partes de la palabra compuesta era «lingüísticamente inválida». En su lugar, debemos «analizar su uso en la mayor cantidad de contextos diferentes» [Dale B. Martin, “*Arsenokoitēs* and *Malakos*: Meanings and Consequences”, en *Biblical Ethics and Homosexuality*, ed. Robert Brawley (Louisville: Westminster John Knox Press, 1996), 117-36, aquí 119.]. Pero la tesis de Martin confronta el problema de la falta de otros contextos que permitan opinar sobre el significado de esta palabra. La etimología es más beneficiosa de lo señalado por Martin. Además, es una conjetura que su significado esté solamente relacionado con la prostitución o explotación sexual. Martin pasa por alto a los escritores y pensadores judíos que influenciaron la escritura de Pablo.

¹¹⁷ La Septuaginta (abreviado LXX) fue una traducción de la Biblia hebrea al griego, completada alrededor del año 175 a. C. Era *la* Biblia de los cristianos judíos y gentiles del Nuevo Testamento.

¹¹⁸ Como señala Simon Hedlund: «¿Por qué recurrió a una palabra desconocida para hablar de un tema que podría costarle a la gente su herencia celestial?». Hedlund, “Who are the ἄρσενοκοῖται?” 149. Me parece obvio que Pablo esperaba que algunos de los miembros vincularan este mensaje con Levítico 18 y 20 o que derivaran su significado de las dos palabras: «acostarse» y «varones».

¹¹⁹ En los últimos años, Idan Dershowitz, profesor de judaísmo en Potsdam, Alemania, ha propuesto que el Código de Santidad de Levítico 18 y 20 refleja las posteriores inserciones de los editores (redactores) que compilaron el libro de Levítico a partir de varios manuscritos antiguos. Parte de esta tesis está fundada sobre la suposición de que el manuscrito original pudo haber sido similar a los quince fragmentos encontrados en una cueva del mar Muerto en el 1883 (cerca de la zona, supuestamente, en donde en el 1947 fueron encontrados los legítimos Rollos del Mar Muerto). Estos escritos en paleo-hebreo en cuero en parte cubrían Levítico 18 o 20. En el 1883, varios expertos examinaron los

condenaba a muerte a quienes participaran en tales actos, pero bajo el nuevo pacto son desheredados del reino de Dios.

Pablo también pudo haber creado este término a partir del judaísmo palestino y las fuentes rabínicas. Scroggs señaló que el hebreo no contenía una palabra equivalente a *homosexual* como la entendemos hoy, pero los rabinos habían desarrollado una clave para Levítico 18:22 y 20:13. De la frase verbal, «acostarás con un varón», crearon otras dos: *mishkav zakur* (un varón acostado) o *mishkav b^ezakur* (acostado con un varón).¹²⁰ Dada que Pablo fue educado en la tradición rabínica es factible que estas frases judías hayan influenciado su creación de la palabra ἀρσενικοῖται | *arsenokoitai*.

Retomemos el significado de la primera palabra, *malakoi*. Lo más probable es que la segunda palabra (ἀρσενικοῖται | *arsenokoitai*) esté refiriéndose al *participante* en el acto homosexual, mientras que la primera (*malakoi*) «a la pareja pasiva en el acto homosexual».¹²¹ Ninguno heredará el reino de Dios. Este pasaje es paralelo a la instrucción que Pablo planteó en 1

fragmentos y concluyeron que eran falsificaciones puestas a la venta por Moses Shapira. Esos dibujos han sobrevivido (hasta donde tengo entendido no hay fotografías), pero los documentos en sí desaparecieron (por lo tanto, no pueden ser sometidos al Carbono-14 para fecharlos). No obstante, el profesor Dershowitz cree que estos documentos eran auténticos, trayéndonos un manuscrito fechado alrededor del 700 a. C. Jennifer Schuessler publicó un reportaje en *The New York Times* al respecto: «En un artículo académico publicado en 2018, [Dershowitz] utilizó un enfoque similar para promover una afirmación sorprendente: que una versión más antigua del Levítico permitía las relaciones homosexuales» (“Is a Long-Dismissed Forgery Actually the Oldest Known Biblical Manuscript?” *The New York Times* (10 de marzo de 2021). Dershowitz está apoyándose en el método que siguió en su tesis, es decir, que los editores de la Biblia literalmente «cortaron y pegaron» secciones de versiones anteriores. Dershowitz insiste en que el manuscrito de cuero de Levítico es distinto de la versión redactada actual, por lo que probablemente sea más antiguo. Según éste, ese texto no prohíbe la homosexualidad. De hecho, propone pruebas de su respaldo. Esto es *altamente* teórico y no ha ganado aceptación en el mundo académico. Lo traigo como un ejemplo de la agenda de afirmación gay que busca eliminar la naturaleza ofensiva de la prohibición bíblica de la homosexualidad. Véase Idan Dershowitz, “Revealing Nakedness and Concealing Homosexual Intercourse: Legal and Lexical Evaluation in Leviticus 18”, *Hebrew Bible and Ancient Israel* 6, N° 4 (2017): 510-26. En respuesta a la propuesta de Dershowitz véase George M. Hollenback, ¿“Was There Ever an Implicit Acceptance of Male Homosexual Intercourse in Leviticus 18?””, *Zeitschrift für morir Alttestamentliche Wissenschaft* 131, N° 3 (2019): 464-66. Véase la respuesta de Dershowitz a Hollenback: Dershowitz, “Response to ‘Was There Ever an Implicit Acceptance of Male Homosexual Intercourse in Leviticus 18?’ de George M. Hollenback en ZAW 131/3 (2019), 464-466”, *Zeitschrift für morir Alttestamentliche Wissenschaft* 131, n° 4 (2019): 625-28.

¹²⁰ Scroggs, *The New Testament and Sexuality*, 83.

¹²¹ Véase Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 309-12 para un debate extenso sobre la viabilidad de tal traducción sin referirse necesariamente a la prostitución masculina o la pederastia.

Corintios 5:9-11 en donde los incrédulos eran tratados de un modo distinto de los creyentes que exhibían el mismo comportamiento (inmoral sexualmente, avaro, idólatra o calumniador, borracho o estafador). Algunos de los corintios *eran* precisamente el pueblo de la lista que no heredaría el reino de Dios. Algunos *eran* inmorales sexualmente, *malakoi* y *arsenokoitai*. Pero ahora fueron limpiados de esos pecados y transferidos del reino de las tinieblas al reino de la luz. Debido a esa transferencia salvífica no deben vivir como si nunca hubieran sido transformados, como si todavía fueran esclavos de sus viejas naturalezas y estilo de vida. Deben asociarse con los incrédulos, pero sin vivir como ellos. Por el contrario, si alguien comenzaba a vivir como si su pasado fuera más definitorio de su persona y sus acciones que su condición actual como templo del Espíritu, entonces, la iglesia no debía cenar con ellos ni dar la impresión de que tales actividades estaban sancionadas en el reino de Dios. Por el bien de la congregación—la comunidad de hermanos y hermanas en Cristo— «Expulsen al malvado *πονερόν* | *ponēron*) de entre ustedes» (1 Co 5:13).

Primer cuestionamiento: *Malakoi*—¿Blandengues? ¿Afeminados? ¿Escoltas?

En la sección anterior vimos la dificultad de traducir *malakoi* fuera del contexto de este pasaje (e incluso dentro de este contexto). En primer lugar, Robin Scroggs sugiere que la mejor traducción de *μαλακοί* | *malakoi* es ‘escoltas afeminadas’, dándole un rango semántico en la arena de la pederastia o la prostitución masculina.¹²² Para Scroggs el término está señalando «a los jóvenes que imitaban conscientemente los estilos y las maneras femeninas y que estaban en el área gris entre la pasividad homosexual por placer y el alquiler de sus servicios».¹²³

¹²² Scroggs, *The New Testament and Sexuality*, 106; James Brownson hizo un argumento similar con respecto a *malakoi* como la pareja sodomizada o *erōmenoi* y *arsenokoitai* como la pareja activa o *erastai*. Brownson, *Bible, Gender, Sexuality*, 274.

¹²³ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 106.

En una segunda propuesta, Dale Martin, erudito del Nuevo Testamento, ha argumentado que el término *malakoi* tiene una traducción más amplia que «el afeminado».¹²⁴ En el mundo antiguo aludía a las personas que gustaban las «cosas suaves» como la ropa o daban muchísima atención a su arreglo personal. Puede referirse a las personas que se dejaban crecer el cabello, perfumarse y maquillarse en exceso.¹²⁵ Martin cree que el término es peyorativo para las mujeres, ya que los rasgos femeninos eran considerados inferiores en los hombres. Los cristianos no deben respaldar esa misoginia (odio a las mujeres). Martin concluye que los intérpretes actuales no deben apelar a 1 Corintios 6:9.¹²⁶

Por último, hay un sinnúmero de propuestas con distintos enfoques que tratan de remover el «aguijón» de la acusación de Pablo. Por ejemplo, Boswell afirma que esta palabra alude a la debilidad moral sin «ningún vínculo explícito con la homosexualidad».¹²⁷ Boswell argumenta que *malakos* no tiene que ver con gay, sino que aplicaba a muchos tipos de personas. Al principio mencioné el libro, *Is the Homosexual My Neighbor* (¿Es el homosexual mi prójimo?), el cual sugiere que *malakoi* describe a los «lujuriosos» como los heterosexuales que viven para la conquista sexual.¹²⁸ Asimismo, David Fredrickson lo interpreta como una falta de dominio propio.¹²⁹

Respuesta al primer cuestionamiento: *Malakoi*—Recipientes de actos homosexuales

Está claro que en el mundo antiguo *μαλακοί* | *malakoi* tuvo varias connotaciones. Incluso dentro del Nuevo Testamento es el único caso en donde los traductores han tendido a darle un

¹²⁴ Dale B. Martin, “*Arsenokoitēs* and *Malakos*: Meanings and Consequences”, 128.

¹²⁵ Martin, “*Arsenokoitēs* y *Malakos*,” 126-31.

¹²⁶ *Ibid.* Además, véase la discusión de Gagnon en *The Bible and Homosexual Practice*, 307, esp. fn93.

¹²⁷ Boswell, *Christianity, Social Tolerance, and Homosexuality*, 340.

¹²⁸ Scanzoni y Mollenkott, *Is the Homosexual My Neighbor*, 68-9. (Véase fn2 supra para la referencia completa).

¹²⁹ David E. Fredrickson, “Natural and Unnatural Use in Romans 1:24-27: Paul and the Critique of eros”, en *Homosexuality, Science and the ‘Plain Sense’ of Scripture*, ed. David L. Balch (Grand Rapids: Eerdmans, 2000), 197-222, aquí 220.

matiz sexual. Empero, como señaláramos, el *contexto* de este pasaje aclara su significado. El segundo término (ἀρσενοκοῖται | *arsenokoitai*) aclara el rango del significado semántico del primero (μαλακοί | *malakoi*).¹³⁰

También ayuda que el contexto final no apunta hacia cuestiones de «gustos» o estilos de vestimenta o peinados. El comportamiento de los μαλακοί | *malakoi* no es aceptado en el reino de Dios. De seguro Pablo no habría dejado a sus lectores preguntándose a qué estaba refiriéndose en vista de la seriedad de las consecuencias. Si bien es cierto que el término tiene una variedad de matices y connotaciones según cada autor antiguo, su relación con la actividad sexual es evidente cuando es tomado en conjunto con los vicios que tienen consecuencias eternas. He aquí el punto. La comunidad corintia seguramente entendió el primer término a la luz del segundo.

Hay algo de cierto en la insistencia de Scroggs en que μαλακοί | *malakoi* se refiere a la prostitución masculina (fuera la pederastia o las «escoltas afeminadas»). No obstante, es un error que *limite* la traducción a «jovencitos» que participaban en los esquemas de la pederastia o prostitución, alejándola de la connotación general de relaciones sexuales. Martin hizo algo similar cuando confinó μαλακοί | *malakoi* a ‘los afeminados’, dándole un matiz que sería tildado de misógino en el mundo contemporáneo.¹³¹ Gagnon resumió bien el problema de estas dos propuestas: «Tanto Scroggs como Martin tratan de restarle validez a la palabra *malakoi* para quienes consideran que toda conducta homosexual es pecado: Scroggs trata de demostrar que el significado no abarca a los homosexuales pasivos no prostitutas; Martin trata de demostrar que es demasiado amplio como para que la tomemos en serio, pues abarca tanto a los homosexuales pasivos como a cualquier heterosexual afeminado».¹³²

¹³⁰ Loader estableció que *malakoi* tiene que ser considerado junto con *arsenokoitai*. Loader, *The New Testament and Sexuality*, 329.

¹³¹ Martin, “*Arsenokoitēs and Malakos*”, 127-28.

¹³² Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 307.

Por último, ¿está Boswell en lo cierto cuando alega que el término no guarda relación alguna con la homosexualidad? ¿Acaso deberíamos traducirlo como ‘débil de carácter’ o ‘lujurioso’ o ‘falto de dominio propio’? No tenemos que pensarlo demasiado. Está claro que Pablo usó el vocabulario griego con precisamente estos significados en otros pasajes. No los usó aquí. El contexto requiere que el sustantivo adquiriera una connotación sexual: hombres pasivos (afeminados) en el acto sexual con otros hombres.

Segundo cuestionamiento: *arsenokoitai*— nada de homosexuales

En la discusión anterior definimos ἀρσενοκοῖται | *arsenokoitai* (el «neologismo» de Pablo) como ‘varones que se acuestan con varones’ de acuerdo con Levítico 18 y 20, en particular la traducción griega de la Septuaginta. Hasta aquí he argumentado que no hay que limitarla a la prostitución masculina, aunque definitivamente Pablo incluye este subconjunto en las actividades homoeróticas.

John Boswell ha argumentado que ἀρσενοκοῖται | *arsenokoitai* («un hombre teniendo relaciones sexuales») señalaría a un prostituto que «prestaba servicios» tanto a hombres como a mujeres.¹³³ David Wright ha demostrado que Boswell no entendió los sustantivos compuestos en la etimología griega.¹³⁴

Robin Scroggs propone que ἀρσενοκοῖται | *arsenokoitai* (aquí y en 1 Tim 1:10) se refiere a «la pareja sodomita que mantiene a los *malakos* como ‘amantes’ o que los contrata en ocasiones para satisfacer sus deseos sexuales».¹³⁵ Para Scroggs esto concuerda con la pederastia o incluso

¹³³ Boswell parte del primer término de esta palabra compuesta (*arsen*—) como sujeto en lugar del objeto de ‘acostarse’. Por lo tanto, este hombre lleva a otros (hombres y mujeres) a la cama. David Wright ha demostrado claramente que tal reversión de *arsen* (del objeto al sujeto de acostarse) no es apropiado para la composición de esta palabra. También afirma que otros sustantivos compuestos operan de la manera inversa (como lo hemos traducido con “varones” siendo el objeto del verbo *koite*). Véase David F. Wright, “Homosexuals or Prostitutes?” 129-30.

¹³⁴ Wright, “Homosexuals or Prostitutes?” 129-131.

¹³⁵ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 108.

la prostitución masculina. Por ende, «no podemos decir que estas palabras señalan o excluyen la homosexualidad del reino de Dios».¹³⁶

Consideremos otro cuestionamiento a la interpretación tradicional de este pasaje. Martti Nissinen argumentó que ἀρσενοκοῖται | *arsenokoitai* se refería solamente a la explotación sexual a diferencia del concepto moderno de la homosexualidad. Por lo tanto, nunca debemos usar 1 Corintios 6:9-10 o 1 Timoteo 1:10 para condenar a la gente. Eso sería un «abuso cruel del poder religioso».¹³⁷ Además, subraya la diferencia entre la acusación de Pablo y la homosexualidad actual:

De ninguna manera debemos leer en el texto de Pablo el concepto moderno de la «homosexualidad» ni tampoco suponer que 1 Corintios 6:9 “condenar todas las relaciones homosexuales” en todos los tiempos, lugares y maneras... Cualquiera sea la clase de sexualidad aludida en 1 Corintios 6:9 y 1 Timoteo 1:10, en sus contextos actuales son ejemplos de la explotación de personas... Pablo está en contra del abuso de la gente.¹³⁸

Respuesta al segundo cuestionamiento: *arsenokoitai*—hombres que se acuestan con hombres

Basta que respondamos contra John Boswell y su definición de ἀρσενοκοῖται | *arsenokoitai* como «prostitutos»¹³⁹ que la misma palabra contradice a la erudición en esta área (como David Wright ha demostrado a la saciedad).¹⁴⁰

Ni la literatura ni el arte grecorromano tampoco justifican la propuesta de Scroggs en cuanto a que el homosexual tenía un amante afeminado o pagaba por sexo ocasional. Scroggs opinó que Pablo usó esta palabra para condenar solamente (junto con *malakoi*) «una dimensión

¹³⁶ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 109. Cabe señalar que aquí Scroggs estaba hablando de ambos ἀρσενοκοῖται | *arsenokoitai* y μαλακοί | *malakoi*.

¹³⁷ Nissinen, *Homoeroticismo*, 125.

¹³⁸ Nissinen, *Homoeroticismo*, 118. También citado en Gagnon, 324-25.

¹³⁹ Boswell, *Christianity, Social Tolerance, and Homosexuality*, 344.

¹⁴⁰ Hasta Robin Scroggs cree que Boswell está equivocado. Scroggs, 107.

explícita de la pederastia».¹⁴¹ Scroggs asume que la pederastia es la única forma de relaciones entre personas del mismo sexo que Pablo podría haber conocido en su mundo. Thomas Hubbard señala claramente que las pruebas no respaldan esta afirmación. «La actividad homosexual griega, a pesar de los conceptos erróneos populares, no estuvo limitada a las parejas entre hombre-niño. Los dibujos en los jarrones de la época recrean un sinnúmero de escenas en las que hay poca o ninguna diferencia de edad entre el mancebo y su amante».¹⁴² Además, Pablo pudo haber recurrido a otro vocabulario más explícito sobre la pederastia o la prostitución masculina: παιδραστῆς | *paiderastēs* o pederastas o παιδοφιλῆς | *paidofilos* o pedófilos.¹⁴³ En cambio, elaboró una nueva palabra (hasta donde sabemos) que evoca el lenguaje de Levítico y la tradición judía acerca de las relaciones entre varones.

Scroggs afirmó que la literatura griega de la época de Pablo condenó la explotación sexual como lo refleja este pasaje. Esto es una exageración.¹⁴⁴ Algunos de los eruditos/as que afirman las relaciones homosexuales no creen que Pablo estuviera condenando solamente la pederastia o algún tipo de prostitución. Bernadette Brooten ha señalado que la antigüedad grecorromana reconocía las relaciones entre mujeres (lesbianismo) como un intercambio de amor distinto de la explotación sexual de la pederastia.¹⁴⁵ Brooten lo expresó de esta manera: «Entiendo que Pablo

¹⁴¹ Scroggs, *The New Testament and Homosexuality*, 108.

¹⁴² Hubbard, *Homosexuality in Greece and Rome*, 5. Craig Williams señala que, «algunos romanos participaron en ceremonias matrimoniales entre varones... y que estos hombres se consideraban a sí mismos cónyuges. Pero está igualmente claro que tales matrimonios eran anómalos, según las tradiciones romanas...». Craig A. Williams, *Roman Homosexuality*, 286. Nótese que el historiador Suetonio reportó que Nerón era homosexual, «castró a dos de sus esclavos libertos Esporas y Doríforo, para convertirlos en transexuales. Se casó con ambos y los presentaba como sus esposas» (véase Suetonio, *Vit. Caes.* 6.28-29). La cita original es de William Simmons, *Peoples of the New Testament World: An Illustrated Guide* (Peabody, MA: Hendrickson, 2008), 235.

¹⁴³ Reidar Hvalvik, “The Present Context in the Light of the New Testament and Its Background: The Case of Homosexuality”, *European Journal of Theology* 24, N° 2 (2015): 146-159, aquí 153.

¹⁴⁴ Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 313, fn101. Gagnon señaló que la literatura grecorromana en períodos específicos desdeñaba la pederastia solamente cuando transgredía cierto límite (los ciudadanos libres no podían ser la pareja pasiva a riesgo de ser condenados; pero era aceptable que el ciudadano sometiera a un adolescente, esclavo o extranjero).

¹⁴⁵ Véase Bernadette Brooten, *Love Between Women*, esp. su introducción y conclusión.

está condenando todas las clases del erotismo homosexual». ¹⁴⁶ Este encajonamiento de los *malakoi* y los *arsenokoitai* en la prostitución o pederastia (como hace Scroggs) supone que «Pablo solamente conocía esas clases de actos homosexuales y por lo tanto, los condenó». ¹⁴⁷ Como hemos visto no es un argumento fuerte. El estudio del judaísmo anterior y contemporáneo con Pablo indica una fuerte oposición en contra de toda clase de homosexualidad. ¹⁴⁸

Por último, en cuanto a la propuesta de Nissinen, podemos unirla a las conclusiones de una serie de escritores que encontraron razones para descartar la interpretación sencilla de estos pasajes. Ya hemos discutido parte del argumento de que la homosexualidad actual no guarda relación alguna con lo visto en la antigüedad. Nissinen y otros afirman que en 1 Corintios 6:9-10 Pablo estaba atacando la explotación sexual. Me sostengo en que Pablo planteó esa amonestación general en 1 Corintios 6:8: «Lejos de eso, son ustedes los que defraudan y cometen injusticias, ¡y conste que se trata de sus hermanos!» (NVI). Estos son los términos generales que son resaltados en el catálogo de vicios de los versículos 9-10. Los malhechores no recibirán el reino de Dios. ¿Qué clase de malhechores? Ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los **hombres que se comportan como mujeres en el acto homosexual, ni los hombres que se acuestan con hombres como si fueran mujeres,** ¹⁴⁹ ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios. Si este pasaje (que advierte de la pérdida de la herencia del reino de Dios) **no** estuviera condenando los actos homosexuales en todos los tiempos y lugares (como dice Nissinen), ¿cuál sería dicha declaración?

Un comentario sobre la discusión de la homosexualidad y la Iglesia

¹⁴⁶ Brooten, *Love Between Women*, 244.

¹⁴⁷ Hvalvik, "The Present Context", 153.

¹⁴⁸ Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice*, 313, fn101.

¹⁴⁹ La parte subrayada es mi traducción con la que trato de exponer los matices del texto para que sea más claro (y abarcador). ¿Estaba Pablo refiriéndose solamente a la pareja pasiva (varón) y al sodomita? Parece que sí, pero al menos estos dos términos nos aclaran que Pablo está discutiendo las conductas homosexuales.

Este ensayo no está tocando asuntos complejos como las maneras en que la Iglesia ha alentado el odio hacia las personas gais. Mis comentarios tampoco pretenden convertirse en un arma para «golpear» a la gente. Además, no estoy dirigiéndome al público en general. Esta es una discusión interna en búsqueda de repuestas a los cuestionamientos de aquellos que insisten en que revisemos nuestra interpretación bíblica y afirmemos los estilos de vida homosexuales. No espero que a los incrédulos les importe la opinión de la Biblia acerca de sus estilos de vida. Sí espero que los creyentes que se congregan mediten profundamente sobre el valor normativo de los principios éticos del libro que honramos como Palabra de Dios. Si durante dos mil años hemos malentendido la Palabra de Dios (según nuestros detractores), deberíamos sentarnos a escudriñarla hasta quedar convencidos más allá de toda duda razonable. Esta Palabra es nuestra norma de vida y doctrina. Cualquier malinterpretación o malentendido podría tener consecuencias presentes y hasta eternas. Estamos jugándonos la vida.

Sin embargo, debemos amar a los que no conocen al Señor y también a los creyentes que siguen otras interpretaciones de la Biblia. El Nuevo Testamento de ninguna manera condona el abuso de los homosexuales o las lesbianas o personas que se sientan atraídas hacia su mismo sexo. Pero tenemos que involucrar a la Iglesia en el diálogo y la respuesta a los planteamientos de los creyentes que afirman que Pablo no condenó a la homosexualidad en Romanos o 1 Corintios. Hace varios años atrás, el teólogo Stanley Grenz escribió un libro titulado, *Welcoming but Not Affirming*,¹⁵⁰ en el que abogaba por la demostración del amor sin conceder la verdad de la Palabra de Dios. Lo triste es que el empuje de la comunidad LGTB+ y nuestra situación cultural lo han convertido en un mensaje obsoleto. Los cristianos que afirman a los homosexuales argumentan que la negativa a reconocer que Dios ha creado las relaciones homosexuales es un rechazo de la

¹⁵⁰ Stanley J. Grenz, *Welcoming but Not Affirming: An Evangelical Response to Homosexuality* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1998), especialmente bien explicado en el capítulo final.

identidad de cada persona gay. Nos preguntan, ¿qué tiene de «acogedora» esa postura? La comunidad LGTB+ entiende que la verdadera bienvenida es afirmarlos dentro de la Iglesia. Muchas personas han atado su identidad a lo que entienden por el género y la sexualidad. Esta manera de entender al ser humano es moderna. Pero como cristianos entendemos que nuestra identidad como seres humanos en Cristo abarca mucho más que nuestra sexualidad.¹⁵¹

Entonces, ¿de qué manera logramos relacionarnos con los demás sin condenarlos, pero tampoco cediendo nuestro entendimiento de los principios de la Palabra de Dios? Pablo nos ofrece una visión clara: «Por carta ya les he dicho que no se relacionen con personas inmorales (περνοῖς | *pornois*). Por supuesto, no me refería a la gente inmoral de este mundo, ni a los avaros, estafadores o idólatras. En tal caso, tendrían ustedes que salirse de este mundo. Pero en esta carta quiero aclararles que no deben relacionarse (συναναμίγνυσθαι | *sinanamignustai*)¹⁵² con nadie que, llamándose hermano, sea inmoral (πόρνος | *pornos*) o avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni siquiera deben juntarse para comer. ¿Acaso me toca a mí juzgar a los de afuera? ¿No son ustedes los que deben juzgar a los de adentro? Dios juzgará a los de afuera» (1 Co 5:9-13a NIV).

Conclusión

¹⁵¹ Este tema relacionado con el género, la sexualidad y la identidad es importante, pero va más allá del espacio de este ensayo. Si desea aprender más sobre la teología bíblica de la sexualidad en el contexto de la Iglesia, véase Darrin W. Snyder Belousek, *Marriage, Scripture, and the Church: Theological Discernment on the Question of Same-Sex Union* (Grand Rapids: Baker Academic, 2021). Además, otro libro que discute cómo la sociedad moderna ha llegado a esta crisis de género e identidad es Carl R. Trueman, *The Rise and Triumph of the Modern Self: Cultural Amnesia, Expressive Individualism, and the Road to Sexual Revolution* (Wheaton, IL: Crossway, 2020).

¹⁵² Este verbo griego significa ‘reclinarse a la mesa con alguien, cenando y relajándose durante una comida juntos’.

Este documento extenso no ha cubierto todas las áreas.¹⁵³ Aunque pude haber incluido una discusión de 1 Timoteo 1:10, la verdad es que discutimos muchos de sus temas. Entiendo que esta discusión contribuirá a que la lucha de la Iglesia por la fe que fue entregada a los santos.

Finalizaré con la obra de Stanley Grenz. Como personas que nos sometemos a la Biblia como la regla de doctrina y práctica nos cuesta ignorar sus prohibiciones de los actos homosexuales. Ante la seriedad de las consecuencias (el reino de Dios) no podemos abandonar la perspectiva cristiana histórica sobre la sexualidad humana porque la postura revisionista de los eruditos/as o escritores/as que afirman a los homosexuales no ha ofrecido razonamientos bíblicos claros ni convincentes. La Iglesia confronta el gran problema de continuar *recibiendo* a las personas que no conocen al Señor sin tomar en cuenta sus conductas, actitudes u orientaciones. El evangelio de Jesucristo es para los seres humanos: todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios. Pero los cristianos que afirman a los homosexuales insisten en que ese recibimiento conlleve la afirmación de la identidad sexual de cada persona. ¿Acaso no sería un recibimiento «tóxico»?¹⁵⁴

Los cristianos creen que el pecado ha separado a la creación de Dios, pero que Cristo con su vida, muerte y resurrección redimió nuestra condición. Cristo establece una nueva creación que

¹⁵³ Como ya mencionamos, la Iglesia debe aprender más acerca del sinnúmero de dimensiones de este tema para que lidie con los cuestionamientos de los homosexuales que viven entre nosotros y el mundo: la dificultad de recibir calurosamente a los que no conocen al Señor, pero sin conceder la verdad de las Escrituras; la dificultad de tratar con nuestros hermanos y hermanas que afirman a los homosexuales y difieren de nuestras interpretaciones bíblicas; la dificultad de responder a las preguntas de los creyentes que desean ser fieles, pero luchan con su atracción homosexual; la dificultad de responder a la orientación homosexual, los problemas de la transición de género, la bisexualidad, identidad no binaria, y así por el estilo. Sin embargo, la mayor preocupación es que desde la década de los sesenta y la revolución sexual todavía no hemos formulado una «teología general de la sexualidad». Como Iglesia no hemos discutido de manera razonable ni sincera los dilemas sexuales más fundamentales. Debido a que carecemos de una teología del ser humano que abarque la sexualidad nos hemos quedado cortos en la respuesta a los acontecimientos más recientes en torno a los asuntos LGBT+ y la disforia. Tenemos que hablar de la perspectiva de Dios para los seres humanos. Esto requiere que trabajemos *juntos* para que sentemos los cimientos de las generaciones venideras. Espero que este documento sea el comienzo de una profundización en el estudio de la perspectiva integral de Dios para el ser humano tanto desde la creación como en nuestra presente condición caída. Tenemos que considerar ambos aspectos. Creo que los libros mencionados en nota 149 (Darrin Snyder-Belousek y Carl Trueman) serán útiles para el desarrollo de una teología del ser humano, incluyendo la sexualidad.

¹⁵⁴ El trabajo de Carl Trueman es útil porque subraya la historia filosófica y psicológica de una cultura que permite que los seres humanos moldeen e identifiquen su propio género e identidad sexual. Véase Carl Trueman, *The Rise and Triumph of the Modern Self: Cultural Amnesia, Expressive Individualism, and the Road to Sexual Revolution*.

reordena nuestra condición humana para llevarnos de vuelta a la comunión con Dios. El pecado alimenta nuestros deseos e inclinaciones. Su desorden nos lleva a que nos amemos a nosotros mismos y las cosas distintas de Dios. Según Pablo, estos deseos contradicen a la naturaleza. Por ende, terminan arruinándonos y a los demás. En cambio, la obediencia al plan de Dios para la creación provoca un deseo diferente, a saber, complacer a Dios (Ef 5:10). Tales deseos no son solamente sexuales u homosexuales. Tanto el primer capítulo de Romanos como el de 1 de Corintios los mencionan junto con la homosexualidad. Los cristianos siguen expuestos a sus deseos y a las tentaciones de abandonar este reordenamiento. Sin embargo, los creyentes deben guardar un grado de obediencia y sumisión a Dios. Los pentecostales creemos que el Espíritu Santo nos santifica, cada día cambiándonos a la imagen de Cristo. Los deseos desordenados no son pecado a menos que los exacerbemos u obedezcamos.

Por lo tanto, los cristianos pueden invitar a toda persona a relacionarse con Dios. Nuestro entendimiento de las Escrituras y la intención de Dios para la humanidad *impide que respaldemos* u ofrezcamos una falsa esperanza a los creyentes que se involucren en actos o conductas homosexuales. Empero, ofrecemos la esperanza del plan de Dios que lleva a los seres humanos a una relación plena con Dios y sus semejantes tanto en esta vida como en la venidera.

Pero no debemos utilizar la verdad de la Palabra de Dios para maltratar a la gente, sino para alumbrarles la realidad de su pecado y su necesidad de Dios. Al Espíritu Santo corresponde el convencerlas de su pecado; así que, nuestra labor es dar testimonio de la Palabra inspirada por el Espíritu y del Cristo que nos liberta de las tinieblas a la luz, siendo los enviados del Padre. El Dios Trino ama a los seres humanos demasiado como para dejarlos en su condición quebrantada, pues quiere elevarnos más allá de lo que imaginamos.¹⁵⁵

¹⁵⁵ Varios colegas de la Universidad Lee y otros lugares leyeron este manuscrito y ofrecieron sus consejos incluyendo a Brian Peterson, Bill Simmons, Bryan Cross, Kevin Snider y Jesse Stone, entre otros.